A photograph of a white church with a dark steeple, situated on a grassy hill. The sky is overcast with grey and purple clouds. The church is the focal point in the upper right quadrant of the image.

PRIMERO DIOS

2021

LECTURAS DEVOCIONALES
DIEZMOS Y OFRENDAS



Review & Herald[®]
PUBLISHING ASSOCIATION

2021 LECTURAS DEVOCIONALES DIEZMOS Y OFRENDAS

PRIMERO DIOS



PRIMERO DIOS

Copyright © 2021 por la Corporación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®
Todos los derechos reservados
Publicado por Review and Herald® Publishing Association

Dios Primero es el folleto de "Lecturas de diezmos y ofrendas" para el 2021 preparado por el Departamento de Ministerios de Mayordomía de la Asociación General, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904, EE. UU.
stewardship.adventist.org

Autor: Sam Neves
Editor de línea: Nathan Brown
Couverture par Synesthezia Emotional Marketing, SARL
Gráficas & diseño: Johnetta B. Flomo
Fotos: GoodSalt, GettyImages

EDITORES CONTRIBUYENTES ADICIONALES:

William Bagambe, ECD
Oleg Kharlamov, ESD
Ioan Cămpian Tatar, EUD
Roberto Herrera, IAD
Kwon Johnghaeng, NSD
Michael Harpe, NAD
Josanan Alves, Jr., SAD
Mundia Liywali, SID
Christina Hawkins, SPD
Noldy Sakul, SSD
Zohruaia Renthlei, SUD
Paul Lockham, TED
Jallah S. Karbah, Sr., WAD
Kheir Boutros, MENA
Julio Mendez, IF
Andy Chen, CHUM

Escritura tomada de la New King James Version®. Copyright © 1982 de Thomas Nelson. Usado con permiso. Todos los derechos reservados. Todas las imágenes fueron de tomadas de GettyImages.com excepto las del tercer trimestre que fueron tomadas de Adventist Research Library and media center.

PERMISO:

Este material puede ser traducido, impreso o fotocopiado por las entidades de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, sin permiso adicional. Otras publicaciones de este documento deben incluir los créditos para el Departamento de Mayordomía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

PRIMERO DIOS

2021

LECTURAS DEVOCIONALES
DIEZMOS Y OFRENDAS



Review&Herald[®]
PUBLISHING ASSOCIATION

CONTENIDO

Prólogo	<i>Page 03</i>
<hr/>	
Videos devocionales para la ofrenda - Guía sencilla	<i>Page 04</i>
<hr/>	
Calendario de ofrendas	<i>Page 05</i>
<hr/>	
¿Qué es un “Pacto”	<i>Page 08</i>
<hr/>	
Tres planes de ofrendas	<i>Page 10</i>
<hr/>	
Primer trimestre - Personajes bíblicos que pusieron a Dios en primer lugar	<i>Page 11</i>
<hr/>	
Segundo trimestre – Personajes bíblicos que se rehusaron a poner a Dios en primer lugar	<i>Page 25</i>
<hr/>	
Tercer trimestre – Reformadores, pioneros y misioneros que decidieron poner a Dios en primer lugar	<i>Page 39</i>
<hr/>	
Cuarto trimestre – Personajes actuales que decidieron poner a Dios en primer lugar hoy	<i>Page 53</i>
<hr/>	
Sobre el autor	<i>Page 67</i>
<hr/>	

PRÓLOGO

Un nuevo año está comenzando como regalo de Dios, y ¿quién sabe cuál será su resultado? Así, en vez de que este resultado sea simplemente una amalgama de azar y elecciones, podemos transformarlo significativamente adoptando los principios correctos en la vida. Uno de los más importantes es el principio Dios primero.

Con este concepto en mente, acompañaremos a Sam Neves en un viaje de descubrimiento en 2021, averiguaremos qué podemos aprender de personajes del pasado y del presente que nos ayudará a poner a Dios primero. Además de su cargo como Director Asociado del Departamento de Comunicaciones de la Asociación General, Sam, pastor adventista, siente una gran pasión por la mayordomía, y aborda sus conceptos fundamentales desde la perspectiva del Gran Conflicto (vea su biografía en la página 67)

Creo que no es una casualidad que tú estés comenzando a leer este Devocional de Mayordomía. Tal vez el Señor planea bendecirte guiándote a aplicar cada día de los 365 días de este año el principio Dios primero. Asimismo, si eres un líder de iglesia, ¡también estás invitado a extender esta bendición a toda tu congregación!

Al presentar con regularidad estos 52 devocionales, sea en texto o video, seguido de una corto llamado y una oración de dedicación, antes de la recolección de las ofrendas, te convertirás en socio con Dios en la sagrada tarea de ayudar a otros a poner a Dios primero cambiando vidas para la eternidad.

Un agradecimiento especial para Christian Hawkins de la División del Pacífico Sur y a Nathan Brown de Signs Publishing Association cuyo valioso aporte en la edición hizo posible estos devocionales.

Oro para que el Señor pueda usar este recurso para guiarte no solo a ti, sino a los miembros de tu congregación, a poner a Dios primero en 2021 y por el resto de sus vidas. Poner a Dios primero es una elección con un resultado seguro. ¡Y tú puedes elegirlo a Él ahora!

Marcos Faiock Bomfim
Director de Mayordomía de la AG



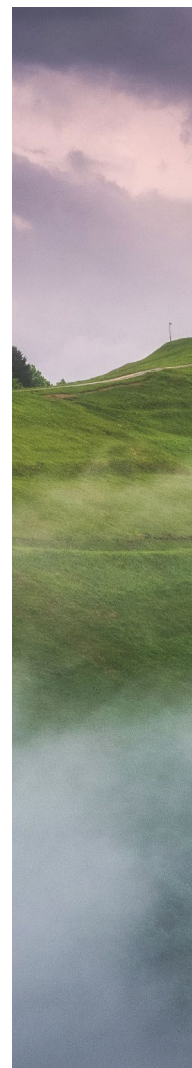
DIEZMOS Y OFRENDAS

Videos Devocionales

UNA GUÍA SENCILLA

Puedes bajar o reproducir los videos de dos minutos (uno para cada uno de los 52 sábados) usando el código QR que encuentras más abajo. A continuación, algunas recomendaciones:

- Los videos deben presentarse en la iglesia antes de la recolección de las ofrendas.
- No incluyen el llamado o la oración final, la persona agendada para promover las ofrendas en ese sábado debe realizarlo.
- Los videos pueden y deben también compartirse por las redes sociales o durante congresos, programas juveniles, campamentos, juntas de iglesia, semanas de mayordomía, etc.
- Los videos fueron grabados en inglés, pero cada división o unión tiene el permiso para traducirlos a sus diferentes lenguas o adaptarlos a los acentos regionales.
- El video completo con el sonido original, sin voz en off ni subtítulos, también estará disponible sin costo, bajo solicitud, para las divisiones y uniones.
- Debe informarse a los pastores de iglesia local y directores de Mayordomía sobre los videos y cómo descargarlos y compartirlos en sus iglesias, especialmente antes de la recolección de las ofrendas.
- Puedes ver los videos en el siguiente enlace: <https://stewardship.adventist.org/2021-tithe-and-offerings-devotionals/videos>



CALENDARIO DE OFRENDAS

Mundial 2021

OFRENDAS ESPECIALES

Marzo 13	Radio Adventista Mundial
Abril 10	Hope Channel
Mayo 8	Alivio del hambre y atención de desastres
Julio 10	Radio Adventista Mundial
Septiembre 11	Presupuesto misionero mundial (Oportunidades excepcionales)
Noviembre 13	Sacrificio anual (Misión Global)

OFRENDAS DECIMOTERCER SÁBADO 2021

Primer Trimestre	División Euroasiática	Marzo 27
Segundo Trimestre	División Interamericana	Junio 26
Tercer Trimestre	División Norteamericana	Septiembre 25
Cuarto Trimestre	División Asia Pacífico del Norte	Diciembre 25

SÁBADOS SIN OFRENDAS DESIGNADAS (DIVISIONES)

Hay seis sábados en 2021 que no tienen designada una ofrenda específica. Cada comité de división debe asignar estas ofrendas para su división, uniones o asociaciones. Así, estos sábados están nombrados en el calendario como Ofrendas de División. Estas son las fechas:

Enero	9
Febrero	13
Junio	12
Agosto	14
Octubre	9
Diciembre	11

RESUMEN

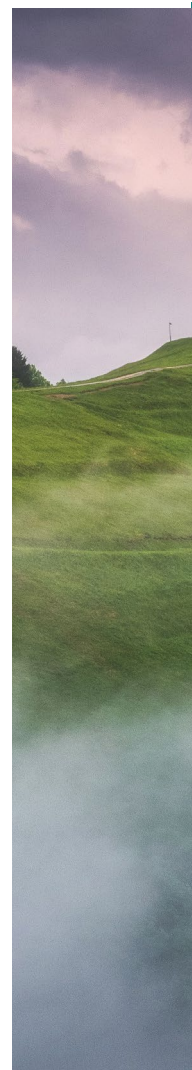
Asociación General	6
División	6
Asociación/Unión	12
Iglesia	<u>28</u>
Total:	52

*Programa suministrado por la Asociación General
+Ofrenda Mundial

Calendario de Ofrendas Mundial 2021

Para las divisiones que siguen este plan de ofrendas.

01	Proyección/Presupuesto iglesia	ENERO
	División	2
	Presupuesto iglesia	9
	Asociación/Unión	16
	Presupuesto iglesia	23
		30
02	Proyección/Presupuesto iglesia	FEBRERO
	División	6
	Presupuesto iglesia	13
	Asociación/Unión	20
		27
03	Proyección/Presupuesto iglesia	MARZO
	Radio Adventista Mundial	6
	Presupuesto iglesia	13*+
	Asociación/Unión	20
		27
04	Proyección/Presupuesto iglesia	ABRIL
	Hope Channel Internationa, INC.	3
	Presupuesto iglesia	10*+
	Asociación/Unión	17
		24
05	Proyección/Presupuesto iglesia	MAYO
	Alivio del hambre y atención de desastres (DNA solamente)	1
	Presupuesto iglesia	8*+
	Asociación/Unión	15
	Presupuesto iglesia	22
		29
06	Proyección/Presupuesto iglesia	JUNIO
	División	5
	Presupuesto iglesia	12
	Asociación/Unión	19
		26



Calendario de Ofrendas Mundial 2021

Para las divisiones que siguen este plan de ofrendas.



07

Proyección/Presupuesto iglesia
Presupuesto misionero mundial
Presupuesto iglesia
Asociación/Unión
Presupuesto iglesia

JULIO

3
10*+
17
24
31

08

Proyección/Presupuesto iglesia
División
Presupuesto iglesia
Asociación/Unión

AGOSTO

7
14
21
28

09

Proyección/Presupuesto iglesia
World Mission Budget Unusual Opportunities
Presupuesto iglesia
Asociación/Unión

SEPTIEMBRE

4
11*+
18
25

10

Proyección/Presupuesto iglesia
División
Presupuesto iglesia
Asociación/Unión
Presupuesto iglesia

OCTUBRE

2
9*+
16
23
30

11

Proyección/Presupuesto iglesia
Annual Sacrifice (Global Mission)
Presupuesto iglesia
Asociación/Unión

NOVIEMBRE

6
13*+
20
27

12

Proyección/Presupuesto iglesia
División
Presupuesto iglesia
Asociación/Unión

DECIEMBRE

4
11
18
25

MI PACTO:



SEPARAR los primeros momentos de cada día para la comunión con el Señor mediante la **ORACIÓN**, el **ESTUDIO** de la Biblia, del Espíritu de Profecía y de la Lección de la Escuela Sabática, y a través del **CULTO FAMILIAR**.



MEJORAR mis **RELACIONES**: creciendo en fidelidad, perdón y amor por principio.



FORMAR un nuevo **HÁBITO SALUDABLE**, para servir de mejor manera al Señor a través de mi cuerpo y mente:



Ofrecer un día (o una noche) cada semana para **TRABAJAR** para Dios, compartiendo las buenas nuevas a otros a través de Estudios Bíblicos, Grupos Pequeños, etc. ("Mi talento, mi ministerio").



GUARDAR EL SÁBADO, preparándome debidamente para el en el viernes, respetando sus límites y manteniendo pensamientos y actividades apropiados.



DEVOLVER FIELMENTE EL DIEZMO al Señor (10% de mis ingresos).



DEDICAR un porcentaje regular de mis ingresos (____%) como una ofrenda al Señor (pacto).

DIOS MEDIANTE: _____

FECHA: _____



MAYORDOMÍA CRISTIANA

ANTES DE LEER ESTE LIBRO,
DEBES SABER...

¿Qué est un "PACTO"



description of the photo: Brochure - Promise Offerings,. Know the principle of purpose, proportionality, and priority.

- Es el nombre que le damos a la ofrenda regular y sistemática (diferente de la ofrenda liberal), en la que ,
 - La regularidad de dar está determinada por la regularidad de recibir (ingresos)
 - El sistema es proporcional (basado en porcentaje)
- El adorador debe previamente "hacer voto, proponerse o prometer" la regularidad, porcentaje y período de validez de su ofrecimiento (2 Corintios 9:7).
- Es un porcentaje o proporción de los ingresos (1 Corintios 16:1; Deuteronomio 16:17).
- El adorador determina el porcentaje de los ingresos que entregará regularmente como "Prometo" (cualquier porcentaje es válido).
- Se considera tan importante y vinculante como el diezmo (Malaquías 3:8-10)
- Debe entregarse después de recibir cualquier ingreso (Proverbios 3:9)
- Cuando no hay ingresos, no se espera que se dé (2 Corintios 8:12)
- El adorador lo ofrece inmediatamente después del diezmo y antes de que se haga cualquier otro gasto o donación (Proverbios 3:9; Mateo 6:33).

UN POCO MÁS: En Malaquías 3:8-10, los diezmos y ofrendas claramente son puestos en el mismo sistema. Esto sugiere implícitamente al menos tres características similares para ambos: (1) regularidad (de acuerdo con la regularidad del ingreso), (2) proporcionalidad (una proporción de cualquier ingreso), y (3) entrega (se trae a la casa de Dios).

Elena G. White concuerda también en que los diezmos y las ofrendas se encuentran bajo el mismo sistema. Declara que este sistema incluye el concepto también de dar ofrendas como una proporción del ingreso: "En el sistema [palabra en singular] bíblico de diezmos y ofrendas [los dos en el mismo sistema] las cantidades pagadas por distintas personas variarán enormemente, puesto que estarán en proporción a sus entradas". *Consejos sobre Mayordomía Cristiana* p. 78 (la cursiva es nuestra)

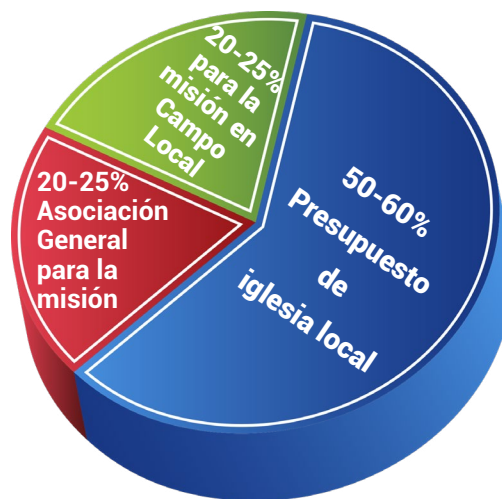
En otra cita, ella llega al punto de decir que esta ofrenda junto con el diezmo, en vez de ser voluntaria, es parte "de nuestra obligación". Esta afirmación se alinea con Malaquías 3:8-10 que conlleva la idea que no traer la ofrenda es considerado por Dios como deshonestidad. A continuación, la cita: "El asunto de la dadivosidad no ha sido librado al impulso. Dios nos ha dado instrucciones definidas concernientes a él. Ha especificado que los diezmos y las ofrendas constituyen nuestra obligación y desea que demos en forma regular y sistemática" *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, p. 86

COMPARACIÓN DIEZMOS, PROMETO Y OFRENDAS LIBERALES

CARACTERÍSTICAS DE LAS OFRENDAS	DIEZMOS	PACTO	OFRENDA LIBERAL
REGULARIDAD	Determinado por el ingreso	Determinado por el ingreso	Es esporádica
SISTEMA	Proporcional al ingreso	Proporcional al ingreso	Acorde al impulso del corazón
OBLIGATORIEDAD	De por vida	De por vida	Circunstancial (suscitada por el Espíritu)
PORCENTAJE	Predeterminado por Dios (10%)	Escogida por el adorador (%)	N/A
POSIBILIDAD DE AJUSTE DE PORCENTAJE	No	Sí	N/A
ENTREGADO EN	Alfolí	Alfolí	Escogido por el adorador
DESTINATARIAS FINALES	Alcance local, regional e internacional	Alcance local, regional e internacional (sugerido)	Escogido por el adorador

CADA UNO DÉ COMO PROPUSO EN SU CORAZÓN: NO CON TRISTEZA NI POR OBLIGACIÓN, PORQUE DIOS AMA AL DADOR ALEGRE (2 COR. 9:7).

TRES Planes de Ofrenda



Hay tres diferentes planes de ofrendas usados alrededor del mundo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

EL PLAN DE OFRENDAS COMBINADO fue votado como una opción en el Concilio Anual de 2002, después de la Cumbre Mundial de Mayordomía 2001. Aporta a todos los niveles de la iglesia poniendo la totalidad de los recursos recolectados en un solo fondo y distribuyéndolos de acuerdo con una fórmula aprobada por cada división, pero dentro de los siguientes porcentajes: 50% - 60% para la iglesia local, 20% - 25% para los fondos misioneros de la AG, y 20% - 25% para el trabajo misionero en el campo local. Las divisiones que actualmente hacen uso de este plan incluyen División de África Centro Oriental, División Euroasiática, División Interamericana, División Asia Pacífico del Norte, División Sudamericana, División África del Sur y Océano Índico, División Pacífico Sur (campos de las islas), División Asia Pacífico del Sur, División Surasiática, División África Centro Occidental.

EL CALENDARIO DE OFRENDAS es la opción original. En este plan, se promocionan y reciben ofrendas separadas durante el servicio de adoración, siguiendo el calendario de ofrendas aprobado tal y como se vota cada año en el comité de la Asociación General. Así, se asignan a las semanas del año ciertas ofrendas. Cerca de 26 ofrendas de sábado se adjudican a la iglesia local, y las otras se reparten entre los otros niveles organizacionales de la

iglesia o designaciones el campo local. Toda la ofrenda suelta o en sobres sin marcar será asignada a la ofrenda del día. Hay seis días de Ofrendas Especiales para ministerios específicos. Las divisiones adscritas a este plan actualmente incluyen la División Intereuropea, Campo de Israel, División del Medio Oriente y África del Norte, División del Pacífico Sur, División Transeuropea.

EL PLAN DE DADIVOSIDAD PERSONAL organiza las necesidades financieras de la iglesia en tres categorías y sugiere que un porcentaje de los ingresos de los miembros sean dedicados a cubrir estas necesidades. Así: Presupuesto de la iglesia local (3% - 5%). Esto comprende: servicios públicos, mantenimiento, seguros, gastos operativos de escuela, folletos para niños, suministros para enseñanza, salarios empleados, boletines. Presupuesto avanzado de la asociación (1% - 2%), para educación cristiana, evangelismo local, escuela bíblica de vacaciones, campamentos de verano, revistas de unión, etc. Presupuesto mundial (1% - 3%) para financiar las necesidades de misión global de la iglesia, tal y como aparece en el Calendario de Ofrendas aprobado. Las ofrendas de Escuela Sabática son recibidas y manejadas tal y como está descrito en el Calendario de Ofrendas. Este plan también hace provisión para proyectos especiales. La División Norteamericana está adscrita actualmente a este plan.



PRIMER TRIMESTRE
**PERSONAJES BÍBLICOS
QUE PUSIERON A DIOS
EN PRIMER LUGAR**
#PRIMERODIOS



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

1 DE ENERO DE 2021

Cuando Jesús puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Jesús que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Al comienzo de cada nuevo año, se espera que sea mejor que el año anterior. La idea de algo nuevo es emocionante. Cuando Jesús tenía 30 años, comenzó una nueva fase de su vida. Después de ser bautizado en el río Jordán, su ministerio había comenzado oficialmente. Pero lo que sucedió después fue muy extraño y nos ayudará en este nuevo año de 2021.

Mateo 4:1 dice: "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu a ser tentado por el diablo". ¿No es extraño? Desde el jardín del Edén, Satanás había estado esperando el momento en que trataría de engañar a Jesús, como lo hizo con Adán y Eva. Si Satanás hubiera podido llevar a Jesús a ponerse a sí mismo en primer lugar, toda la guerra se habría perdido. Así que Satanás comenzó con la comida. Sí, la comida.

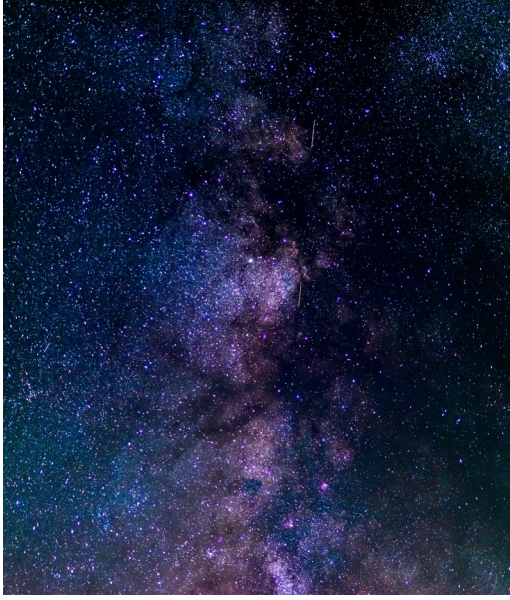
Durante miles de años, el enemigo había observado cómo los humanos harían cualquier cosa para satisfacer sus necesidades físicas. Mateo escribe: "Y cuando hubo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre." ¿No es obvio? Bueno, Mateo escribe lo obvio porque quiere que sepamos que Jesús es totalmente humano y, por lo tanto, totalmente afectado por las necesidades físicas.

Así que la primera tentación es que Jesús dude de su identidad y ponga sus necesidades físicas en primer lugar. A lo largo de este año estará tentado a poner sus propias necesidades físicas en primer lugar. Dios te ha llamado su hijo, pero en cada momento puedes elegir quién debe ser el primero, Dios o tus propias necesidades físicas. Jesús puso a Dios primero.

Luego el diablo lo llevó al templo. Jesús fue tentado, a través de un pasaje de las escrituras, a probar la fidelidad de Dios. La segunda tentación fue poner sus sentidos en primer lugar. En otras palabras, ¿vas a tomar a Dios conforme a su palabra? ¿O necesitas constantemente pruebas físicas del amor de Dios por tí? Jesús decidió poner a Dios en primer lugar.

Finalmente, el diablo presentó la misma misión que Jesús vino a cumplir y ofreció un atajo. Esta tercera tentación es tomar atajos en lugar de poner a Dios en primer lugar.

Es la primera vez en 2021 que se recogerán los diezmos y las ofrendas. Jesús puso a Dios primero. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

9 DE ENERO DE 2021

Cuando Abraham puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Abraham que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Abram tenía 80 años cuando dejó su rico y próspero hogar para viajar al desierto. Dios lo había llamado, y Abram puso a Dios en primer lugar. Pero, unos años más tarde, Abram comenzó a mentir para salvar su propia vida.

¿Por qué Abram se volvió tan temeroso que dejó de poner a Dios en primer lugar? El tiempo pasó.

¿Ha tenido un momento en su vida en el que hubiera dejado todo para seguir a Jesús? Muchos de nosotros hemos hecho exactamente eso en múltiples ocasiones. Pero entonces el tiempo pasa, y nuestra fidelidad se convierte en una rutina. La vida pasa y empezamos a dejar a Dios en segundo lugar o peor.

Algunos de nosotros nos decepcionamos con Dios porque nuestras vidas no resultaron como esperábamos. ¿Consiguió todo lo que se propuso el año pasado? Probablemente no. Es fácil volver a caer en nuestros propios deseos y miedos.

Abram tuvo el valor de desafiar a Dios y exigir que sus promesas se cumplieran. Después de todo, a Abram se le prometió una tierra y descendientes. Sin embargo, en

Génesis 15, Abram desafía a Dios directamente: “Señor Dios, ¿qué me darás, ya que me quedo sin hijos, y el heredero de mi casa es Eliezer de Damasco?”

A veces necesitamos tener conversaciones serias con Dios. No continúen en silencio si tienen algunas cosas que decirle a su Padre celestial. ¿Estás decepcionado? Díselo a Él. ¿Te sientes solo cuando Él prometió estar contigo? Desafíalo como lo hizo Abram.

Así que Dios invitó a Abram a dejar su tienda y salir. Es casi como si Dios sacara a Abram de su realidad limitada y lo llevara a la realidad de Dios. Dios le dice a Abram, “El techo de tu tienda no es lo suficientemente grande para acomodar lo que puedo hacer.” Dios le recuerda a Abram que Dios es Dios, y Abram no lo es.

Es precisamente porque Abram puso a Dios en primer lugar que su nombre fue cambiado a Abraham. Y su deseo de ser fiel llevó a la primera referencia bíblica al diezmo.

Abraham puso a Dios primero. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

16 DE ENERO DE 2021

Cuando Moisés puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Moisés que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Moisés trató de salvar al pueblo con su propio poder. No funcionó. De hecho, fue desterrado de Egipto y sus sueños murieron. Después de décadas de trabajar como pastor en el desierto, algo extraño le sucedió a Moisés. Dios lo llamó a revivir los sueños de su juventud para ver al pueblo de Israel liberado de la esclavitud.

Moisés no estaba listo. Ya no podía hablar correctamente y creía que era demasiado viejo para desafiar al Faraón. Tenía razón en eso. Para Moisés, poner a Dios en primer lugar significaba negarse a creer en su propia habilidad y fuerza. Significaba poner toda su vida en manos de Dios y aceptar el llamado basado en el poder de Dios, no en sus propias insuficiencias. Aquí está Éxodo 4:10-12:

“Entonces Moisés dijo al Señor: “Señor mío, no soy elocuente, ni antes ni después de que hayas hablado con tu siervo, sino que soy lento de palabra y lento de lengua”. Entonces el Señor le dijo: “¿Quién ha hecho

la boca del hombre? ¿O quién hace al mudo, al sordo, al que ve o al ciego? ¿No es así, Señor? Ahora, por lo tanto, ve, y yo estaré con tu boca y te enseñaré lo que debes decir.”

Debido a que Moisés puso a Dios en primer lugar, toda su nación fue rescatada de la esclavitud. Moisés no era perfecto y nosotros tampoco. Como Dios llamó a Moisés, aún nos llama a ponerlo a Él primero en nuestras vidas. Cada uno de nosotros tiene una misión especial que sólo puede ser alcanzada poniendo a Dios en primer lugar. Aunque esto puede ser difícil, el Espíritu Santo nos ayuda con el coraje para hacerlo.

Moisés puso a Dios en primer lugar. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

23 DE ENERO DE 2021

Cuando Josué puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Josué que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Josué había sido un esclavo en Egipto. Estaba familiarizado con el látigo del amo que le desgarraba la piel. Un día, un anciano entró en el palacio del faraón y le dijo que liberara a los israelitas. Josué vio a todos los dioses egipcios siendo humillados por Jehová, el único Dios verdadero. Poco después, estaba caminando por el mar en tierra seca en su camino hacia la libertad.

Josué se convirtió en discípulo de Moisés poco después, incluso siguiéndolo hasta la base del Monte Sinaí cuando Dios entregó los mandamientos. Algún tiempo después, Josué fue elegido por su tribu para representarlos como un espía que iba a la tierra que Dios había prometido. Debe haber estado asustado y emocionado.

Junto con los otros 11 espías, Josué vio por sí mismo la maravillosa tierra que iban a habitar. Sin embargo, pronto descubriría que su momento de coraje no era visitar la tierra sino discutir con sus compañeros espías.

Diez de los espías vieron lo mismo que Josué, pero no estuvieron de acuerdo con la conclusión. Estaban seguros de que los cananeos iban a destruirlos. Josué tuvo que poner las promesas de Dios en primer lugar y enfrentarse a ellas.

Finalmente Josué fue elegido para guiar al pueblo de Israel a la misma tierra prometida, unos 40 años después. No fue fácil para él, pero Josué estaba seguro de una cosa: pondría a Dios en primer lugar, sin importar lo que pasara. Esto es lo que Josué le dijo al pueblo de Israel, según consta en Josué 24:15:

«Y si os parece mal servir al Señor, elegid hoy a quién vais a servir, si a los dioses a los que sirvieron vuestros padres al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis. Pero en cuanto a mí y a mi casa, serviremos al Señor».

Josué puso a Dios en primer lugar y Dios siempre cumplió. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

30 DE ENERO DE 2021

Cuando Rut puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Ruth que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Ruth no era israelita cuando nació. Creció como moabita y probablemente adoraba a Quemosh, el Dios pez de los moabitas. A Quemosh también se le conocía como “el destructor”. En 2 Reyes 3:27, vemos al rey de Moab ofreciendo a Quemosh su propio hijo y heredero como sacrificio de sangre.

En agudo contraste con esto, la suegra de Rut, Noemí, habló de Jehová, el Dios amoroso de los israelitas, que rescató a su pueblo de la esclavitud y lo llama a amarse y respetarse mutuamente. Rut debió empezar a adorar a Jehová mucho antes de que ocurrieran las tragedias.

En un triste y oscuro giro de los acontecimientos, Noemí perdió a su marido y dos hijos en una década. Sus nueras, Rut y Orfa, quedaron devastadas. La vida ya era difícil cuando sus maridos estaban vivos, pero ahora la situación era desesperada. Noemí decidió regresar a Israel y las envió a ambas a casa. Orfa finalmente aceptó volver a casa. Por otro lado, Rut simplemente se negó.

Incluso en esta hora más oscura de su vida, no culpó a Dios por sus circunstancias. En su lugar, puso a Dios

en primer lugar en su vida e insistió en viajar con Noemí para seguir adorando a Jehová. Aquí están las palabras de Ruth, como se registran en Ruth 1:16:

“No me instes a que te deje o a que me aleje de ti. Donde tú vayas, yo iré, y donde tú te quedes, yo me quedaré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios mi Dios”.

La vida puede ser difícil para ti ahora mismo. Poner a Dios en primer lugar no garantiza que nuestras vidas sean fáciles, pero sí significa que encontraremos paz y salvación. Ruth encontró un marido amoroso y se unió al pueblo de Dios. De hecho, Ruth tuvo el honor de convertirse en antepasada directa de Jesús, el salvador del mundo.

Ruth puso a Dios en primer lugar. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

6 DE FEBRERO DE 2021

Cuando Hannah puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Hannah que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Hannah experimentó un maravilloso milagro en su vida. Dios respondió a su oración y le dio un hijo. Debió estar muy feliz al descubrir que estaba embarazada. Unos meses antes, había entrado en el templo de Jerusalén y abrió su corazón a Dios, incluso prometiendo que si Dios le daba un hijo, lo dedicaría al servicio de Dios.

Ahora que era madre, su vida era muy diferente. Llamó a su hijo Samuel, que significa “escuchado por Dios”. Podemos imaginarnos a Ana sentada con el pequeño Samuel y enseñándole acerca de Dios a través de la narración y el recuento de las viejas historias. Samuel era un milagro y ella lo amaba con todo su corazón.

Pero pronto llegó el momento en que tuvo que llevar a Samuel al templo para servir al Señor, como lo había prometido. Aunque Dios le había dado muchos otros hijos, Samuel fue el primero. Entregarlo al Señor aun siendo un niño debe haber sido muy difícil. Poner a Dios en primer lugar es a menudo difícil. Pero aquí están las propias palabras de Hannah, registradas en 1 Samuel 2:1, 2:

“Mi corazón se regocija en el Señor;
en el Señor mi cuerno se eleva en alto.
Mi boca se jacta de mis enemigos,
porque me deleito en tu liberación.
No hay nadie más santo que el Señor;
no hay nadie más que tú;
no hay roca como nuestro Dios”.

Samuel se convertiría en uno de los más grandes profetas en la historia del pueblo de Israel. Era un hombre de Dios que ungió al rey Saúl e incluso al mismo rey David. Nada de esto habría sucedido si su madre se hubiera negado a poner a Dios en primer lugar.

Si eres padre, ¿te has preguntado alguna vez qué impacto tendrá en tus hijos el poner a Dios en primer lugar? Es imposible predecir el tipo de impacto que los niños tendrán en el mundo cuando crezcan viendo a sus padres poner a Dios en primer lugar.

Hannah puso a Dios primero. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

13 DE FEBRERO DE 2021

Cuando David puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de David que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

El Rey David es recordado como un héroe en la historia de los israelitas. Sus mejores momentos fueron aquellos en los que aceptó el llamado a poner a Dios en primer lugar. Cuando sus compañeros israelitas temblaban de miedo ante el gigante y sus insultos, David puso a Dios antes que a su propia protección. Recoger unas cuantas piedras y enfrentarse a Goliat en el nombre de Jehová les pareció una tontería a los demás. Pero David puso a Dios en primer lugar y Dios lo liberó en esa batalla.

Más tarde en la historia, David había sido ungido como rey, había derrotado al gigante, había trabajado en el palacio e incluso se había casado con la hija del rey. Se le excusaría por pensar que su vida fue de gloria en gloria después de todo esto. No fue así. El rey Saúl lo persiguió como el mayor terrorista del reino y todos los soldados israelitas que vieron caer a Goliat al suelo ahora trataban de capturar a David, vivo o muerto.

Sin embargo, incluso en estas frustrantes y confusas circunstancias cuando todo parece perdido y Dios parece haber desaparecido, David puso a Dios en primer lugar. Cuando entró en el campamento donde el rey Saúl dormía, pudo haber matado al tirano y tomar el trono. No lo hizo. Dios no habría aprobado la venganza de esta manera, así que David puso a Dios primero y volvió a esconderse.

David no siempre puso a Dios primero. El adulterio con Betsabé y el asesinato de su marido fueron claros ejemplos de los pecados que David cometió cuando se puso a sí mismo en primer lugar. Pero finalmente David se hace responsable de sus pecados, se arrepiente y pone a Dios en primer lugar otra vez. Al final de su vida, no puede aceptar que su casa se vea mejor que la casa de Dios. Promete hacer todo lo que pueda para que la casa de Dios sea mejor que su palacio.

David puso a Dios en primer lugar. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen nuestros diezmos y ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

20 DE FEBRERO DE 2021

Cuando Daniel puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Daniel que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Daniel era un hombre joven cuando fue llevado a Babilonia, la capital del mayor imperio que el mundo había visto. El Rey Nabucodonosor tomaría a los mejores y más brillantes jóvenes como cautivos de las muchas naciones que conquistó. Luego los adoctrinaría en la ciencia y la religión babilónica, sabiendo que contribuirían en gran medida a la expansión de su reino. Otros 10.000 jóvenes fueron llevados junto a Daniel y, de ellos, los mejores de los mejores fueron llevados al palacio. Daniel, Sadrac, Meshac y Abednego fueron algunos de ellos.

Su primera prueba fue una dieta bíblica. Poner a Dios en primer lugar podría haberles costado todos los privilegios que se les concedieron, o peor aún, podrían perder sus vidas. Sin embargo, estos jóvenes se comprometieron en sus corazones a poner a Dios primero, sin importar lo que pasara. No se les podía obligar o sobornar para que hicieran otra cosa. Fueron fieles con sus dietas y Dios les dio sabiduría, ayudándoles a convertirse en los mejores estudiantes de la "universidad" de Babilonia.

Más tarde, Daniel sería puesto a cargo de todos los demás científicos, mientras que sus tres amigos se convertirían en los principales líderes de la capital, la propia Babilonia. Esto sólo ocurrió porque pusieron a Dios en primer lugar, sin importar las consecuencias. De hecho, estaban dispuestos a ser quemados vivos en lugar de ceder su posición. Daniel 3:17 registra sus palabras:

"Si somos arrojados al horno ardiente, el Dios al que servimos podrá librarnos de él, y nos libraré de la mano de su Majestad. Pero aunque no lo haga, queremos que sepa, Su Majestad, que no serviremos a sus dioses ni adoraremos la imagen de oro que usted ha establecido".

Incluso siendo viejo, Daniel preferiría ser arrojado a un foso de leones que dejar de rezar a primera hora de la mañana. Pero Dios volvió y Daniel vivió para alabarlo y convertirse en el líder, el primer ministro de Babilonia.

Daniel puso a Dios en primer lugar. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

27 DE FEBRERO DE 2021

Cuando Ester puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Ester que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Cuando Ester aceptó unirse al proceso de selección que la convertiría en reina del imperio persa, muchas dudas debieron pasar por su mente. Su gente estaba exiliada y sus perspectivas eran escasas. Parecía que Dios los había abandonado al dominio persa, mientras que todavía exigía obediencia. Pero Ester era hermosa y esta era una oportunidad para elevarse por encima de todas las mujeres del imperio.

Ester era hermosa, tanto por dentro como por fuera. Incluso un rey despiadado podía ver eso. Jerjes la eligió, por encima de todas las demás, para ser su Reina. Ester disfrutó de su propio palacio y de privilegios que sólo podía haber imaginado en años anteriores.

Es difícil poner a Dios en primer lugar cuando luchamos con la pobreza y la falta de recursos. Sin embargo, la riqueza y el poder a menudo también alejan a la gente de Él. ¿Cómo pones a Dios en primer lugar cuando tienes más riqueza e influencia que los que te rodean? Sigues el ejemplo de Ester y recuerdas a aquellos que necesitan protección.

El rey Jerjes fue engañado por un consejero cuando emitió un decreto de muerte contra todos los hebreos. Cuando fue desafiada a pedirle misericordia al rey, Ester tuvo miedo. En sus propias palabras, Ester 4:11 dice:

“Ve, reúne a todos los judíos que están presentes en Susa, y ayuna por mí; no comas ni bebas durante tres días, ni de noche ni de día. Mis criadas y yo ayunaremos de la misma manera. Y así iré al rey, lo cual va contra la ley; y si perezco, ¡perezco!”

Ester no era inmune al miedo. Pero era tan valiente como hermosa. Después de pedir a todos los hebreos que ayunaran y rezaran, arriesgó su vida al entrar en la presencia del rey sin ser invitada. En ese momento de gran riesgo, ella pone a Dios primero y proclama algunas de las palabras más inolvidables de toda la historia: “Si perezco, perezco”.

Ester puso a Dios primero. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

6 DE MARZO DE 2021

Cuando Pedro puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Pedro que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Pedro fue uno de los discípulos más ancianos a los que Jesús llamó. Era decidido y digno de confianza. En una noche de tormenta, Jesús se apareció al grupo como un fantasma caminando sobre el agua. Pedro fue el primero en hablar en su deseo de estar con Jesús, incluso si eso significaba saltar del barco y caminar sobre el agua. Poner a Dios en primer lugar parecía ser fácil para Pedro. Hasta que casi se ahogó.

Poco después de caminar sobre el agua, Pedro dudó. Cuando Pedro comenzó a ser engullido por las aguas tempestuosas, debió sentir la vergüenza del fracaso público. Había pedido venir a Jesús y todos los discípulos podían ver que había fracasado. Poner a Dios en primer lugar en nuestros fracasos no es fácil. Pero Pedro lo hizo. Gritó pidiendo ayuda y Jesús lo salvó.

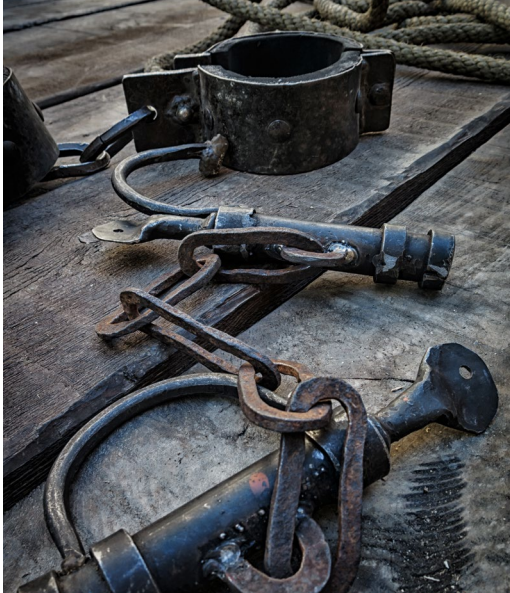
Esta historia se repite cuando Jesús es arrestado y crucificado. Pedro había prometido estar al lado de Jesús, sin importar lo que pasara, pero Jesús le advirtió de su traición esa misma noche. Pedro no estaba asustado. Estaba listo para morir por Jesús. Esto está claro por el ataque de Pedro en Getsemaní. A pesar de los soldados que los rodean, Pedro intenta matar a alguien. Afortu-

nadamente, era un pescador, no un soldado. Falló y le cortó la oreja al hombre en su lugar.

Lo que Jesús hizo después lo confundió. Jesús sanó al hombre y dijo que no necesitaba protección. ¿Qué podría significar eso? Pedro estaba listo para el conflicto y Jesús lo reprendió por ello. Siguió a Jesús desde la distancia y negó conocerlo tres veces esa noche, como Jesús predijo. Mientras tanto, Juan permaneció junto a Jesús durante todo el horror del juicio y la crucifixión de Jesús. Pedro había fracasado de nuevo. ¿Cómo se podría llevar algo después de eso?

Poner a Dios en primer lugar en medio de nuestro fracaso, confusión y vergüenza es imposible. Sólo a través del poder de Dios podemos aceptar su perdón y empezar de nuevo. Más tarde, Pedro se convertiría en un excelente líder ya que Jesús confió en él una y otra vez. Tal vez ha sido infiel con su diezmo y ofrendas en el pasado. Tal vez has fallado. Poner a Dios en primer lugar significa pedir y aceptar el perdón de Dios hoy. Significa empezar de nuevo a confiar en Dios con tus finanzas.

Pedro puso a Dios en primer lugar. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

13 DE MARZO DE 2021

Cuando Pablo puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Pablo que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Pablo siempre había puesto a Dios en primer lugar pero, mientras perseguía a los seguidores de Jesús, Pablo no podía ver lo que tenía delante. Sólo cuando Pablo cayó al suelo, cegado por la luz de Jesús, comenzó a ver realmente. Para Pablo, poner a Dios en primer lugar significaba cuestionar humildemente sus suposiciones y volver a las escrituras.

Después de tres años en Arabia, Pablo regresa con una renovada convicción de que Dios no se había dado por vencido con el mundo. Jesús era el salvador que quería alcanzar a todos los seres humanos. Pablo continuó poniendo a Dios en primer lugar mientras viajaba de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo para anunciar a Jesús. Nada disuadiría a Pablo de poner a Dios en primer lugar, incluyendo las muchas veces que la gente trató de matarlo.

En una ocasión, a Pablo y a su compañero Silas les arrancaron la ropa en medio de la plaza de la ciudad. Fueron golpeados y puestos en la celda interior, con los pies sujetos en el cepo. Aun sangrando y con mor-

tones, Pablo y Silas hicieron lo impensable: en lugar de quejarse, adoraron a Jesús. Si estás en tu momento más bajo ahora mismo y todo parece haber salido mal, no hay mejor momento para adorar que hoy.

Entonces Dios envió un terremoto. Asumiendo que los prisioneros habían escapado, el oficial a cargo tomó una espada para matarse. Paul y Silas recordaron las palizas, la tortura y la humillación que ese oficial les infligió. Para que Paul y Silas se vengaran, todo lo que necesitaban era esperar a que el cuerpo del oficial cayera al suelo.

Pero Paul y Silas eran el tipo de hombres que ponían a Dios en primer lugar. En esa fracción de segundo, decidieron perdonar al oficial y le gritaron que se detuviera. Ese oficial y su familia conocieron a Jesús y, al final de esa noche, también estaban adorando al Rey de Reyes.

Pablo y Silas pusieron a Dios en primer lugar. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

20 DE MARZO DE 2021

Cuando Juan puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de John que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Juan era el más joven de todos los discípulos. Amaba a Jesús con todo su corazón. Cuando todos los demás discípulos se dispersaron tras el arresto de Jesús, Juan permaneció cerca de Jesús durante toda la prueba. Jesús honró su fidelidad dándole la misión de cuidar de la mujer que más cuidaba de Jesús: María, su madre.

Pero cuando era joven, Juan era vengativo y se enfadaba. Era difícil para él sentir compasión por aquellos que rechazaban a Jesús. Una vez le sugirió a Jesús que el fuego debía venir del cielo y destruir completamente a los samaritanos que rechazaban a Jesús. Poner a Dios en primer lugar en la vida de Juan no fue un solo momento de valentía. En cambio, fue un compromiso de por vida de amar como Jesús amó.

Después de que Jesús regresara al cielo, Juan per-

maneció fiel hasta su muerte, unos 70 años después. Eventualmente se convirtió en el pastor de la iglesia en Éfeso y escribió muchos libros del Nuevo Testamento, entre ellos el evangelio de Juan y el libro del Apocalipsis. Sin embargo, sus cartas a las iglesias proporcionan la mayor comprensión de su conversión. Aquí están sus propias palabras, registradas en 1 Juan 4:7:

“Amados, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios.”

A veces nos decepciona el hecho de que no podemos controlar nuestro temperamento y nuestros deseos. Pero Juan pasó por una profunda transformación a lo largo de su vida al poner a Dios en primer lugar cada día de su vida. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner también a Dios en primer lugar hoy.



Padre celestial, ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino primero. Por favor, acepta nuestra adoración esta mañana. En el nombre de Jesús, amén.

27 DE MARZO DE 2021

Cuando Noe puso a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Noé que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

Si alguna vez has sentido que la gente de tu ciudad no se preocupa por Dios, sabes cómo se sintió Noé. De hecho, no sólo no les importaba Dios. Tampoco se preocupaban el uno por el otro. La situación se volvió tan malvada que si se les hubiera permitido seguir actuando así, todos los seres humanos habrían sido destruidos.

Fue en ese momento que Dios intervino para salvar al mundo por primera vez.

A Noé se le dijo que pusiera a Dios en primer lugar y dedicara el siguiente siglo de su vida a construir un arca, y que llamara a todos a arrepentirse y a cambiar sus costumbres. Fue burlado y ridiculizado por la misma gente que se le instruyó para advertir, pero no se rindió. Todos los días Noé ponía a Dios en primer lugar y seguía las instrucciones que le daban.

Todos nosotros estamos tentados a poner nuestros propios proyectos y prioridades en primer lugar. Tal vez usted es un administrador de muchos recursos. O tal vez estás constantemente luchando para llegar a fin de mes. Como Noé, todos tenemos el desafío cada día, cada semana, cada mes, de poner el reino de Dios en primer lugar. Dios ha prometido que todas las demás cosas serán añadidas. Y Dios cumple sus promesas.

El diluvio vino y el arca salvó a Noé y a su familia de la destrucción total. La humanidad se había salvado.

Como en los días de Noé, la gente a la que Dios le pidió que advirtiera podría burlarse y ridiculizarle. Pero un día, pronto, Dios volverá para salvarnos. Aquellos que ponen a Dios en primer lugar verán los resultados de sus esfuerzos con cada persona que se salve.

Con cada tabla y clavo, Noé estaba poniendo a Dios en primer lugar. Su ejemplo nos obliga a hacer lo mismo. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner también a Dios en primer lugar hoy.



SEGUNDO TRIMESTRE

**PERSONAJES BÍBLICOS
QUE SE REHUSARON A PONER
A DIOS EN PRIMER LUGAR
#PRIMERODIOS**



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

3 DE ABRIL DE 2021

Cuando Judas rehusó poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Judas, que se negó a poner a Dios en primer lugar?

Los otros discípulos creían que Judas era el discípulo perfecto. Era inteligente y muy competente. También creía que Jesús era el Mesías prometido. Sin embargo, Judas quería seguir de cerca a Jesús para obtener una alta posición en el reino de Dios.

Elena White nos recuerda que «el Salvador leyó el corazón de Judas; conoció los abismos de iniquidad en los cuales éste se hundiría a menos que fuese librado por la gracia de Dios. Al relacionar a este hombre consigo, le puso donde podría estar día tras día en contacto con la manifestación de su propio amor abnegado. Si quería abrir su corazón a Cristo, la gracia divina desterraría el demonio del egoísmo, y aun Judas podría llegar a ser súbdito del reino de Dios.» (El Deseado de Todas las Gentes, p. 261)

Muchos de nosotros tenemos talentos y habilidades que nos ayudan a lograr tanto en nuestras carreras y en el liderazgo de la iglesia local. Como Judas, es posible que creamos en Jesús mientras somos esclavos de nuestro propio egoísmo. Judas estaba a cargo del dinero para poder experimentar la alegría de dar de una manera transformadora. Poner a Dios en primer lugar en nuestro diezmo y promesa es una forma tangible

en que Jesús también está transformando nuestros corazones.

Como Judas, también estamos tentados a seguir a Jesús para poder conseguir nuestra mansión en el cielo. Sin embargo, la Biblia no anima a nadie a desear el cielo por la riqueza. Cuando Judas pide convertirse en discípulo, Jesús simplemente responde: "Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza" (Mateo 8:19, 20).

Cuando Judas negó a Jesús y finalmente se suicidó, su egoísmo finalmente ganó la guerra por su corazón. El dinero ya no tenía valor, así que las 30 monedas se convirtieron en una maldición y un recordatorio de sus fracasos. Dios nos invita a ti y a mí a poner su reino en primer lugar en todo lo que hacemos. El dinero es una bendición de Dios sólo cuando permitimos a Jesús derrotar el egoísmo en nuestros corazones.

Judas se negó a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para él y la gente que lo rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner su reino en primer lugar, mientras que el ejemplo de Judas es una advertencia para nosotros hoy en día. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

10 DE ABRIL DE 2021

Cuando Adán y Eva rehusaron poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Adán y Eva, que se negaron a poner a Dios en primer lugar en el momento más decisivo de sus vidas?

Adán y Eva lo tenían todo. Su hogar era hermoso. Su trabajo era profundamente significativo. Se amaban y tenían la mejor comida del mundo. Literalmente, Experimentaban paz desde el amanecer hasta el atardecer. No sólo nuestra clase de paz, la ausencia de problemas, sino la paz de Dios, Shalom, la armonía absoluta de todo.

Comprendieron la jerarquía definitiva de nuestro planeta. Dios está por encima de todo. Los humanos -hombres y mujeres- están uno al lado del otro ordenando y sometiendo a la Tierra, que está por debajo de ellos en esta jerarquía. Mientras vivían bajo esta realidad, todo era perfecto.

Pero un día Eva y Adán decidieron rebelarse contra esta jerarquía y comer la fruta con la esperanza de que los convirtiera en dioses. Esta destrucción de la jerarquía representó la ruptura de Shalom y trajo la muerte. La Biblia utiliza la palabra pecado para describir cualquier alteración de Shalom.

Cuando alguien toma una sustancia y la eleva a un nivel existencial diciendo: "No puedo vivir sin esta 'cosa'", están perturbando a Shalom y las consecuencias son el egoísmo, la codicia y, eventualmente, la muerte. Todas las drogas y el materialismo entran en esta categoría.

Cuando tomamos a otro ser humano y lo elevamos para

convertirlo en un icono similar a un dios, perturbamos a Shalom y esto trae depresión, ansiedad y, eventualmente, la muerte.

La lección de la experiencia de Adán y Eva es que Dios es Dios y nosotros no. Esta es una verdad fundamental en nuestro universo. Cuando leemos en las escrituras "Dios dice", estamos constantemente tentados, como Adán y Eva, a racionalizar y encontrar nuestra "propia verdad". Esto es pecado y nos lleva a la muerte.

Dios nos ordenó que trajéramos nuestros diezmos y ofrendas. Dios es Dios y nosotros no. Sin embargo, como Adán y Eva, también estamos tentados a ser nuestros propios dioses y actuar de manera diferente. Dios nos concede esa libertad, pero no elimina todas las consecuencias. Adán y Eva dejaron el jardín ese día pero esperaban la salvación que Dios prometió traer.

Hoy tenemos la seguridad de nuestra salvación a través de Jesús. Sin embargo, como Adán y Eva, estamos tentados a evitar poner a Dios en primer lugar cuando hay un costo.

Adán y Eva se negaron a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para ellos y la gente que los rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner Su Reino en primer lugar, mientras que el ejemplo de Adán y Eva es una advertencia para nosotros hoy en día. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

17 DE ABRIL DE 2021

Cuando Caín rehusó poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Caín, que se negó a poner a Dios en primer lugar?

Adán y Eva habían sido expulsados del Jardín del Edén cuando nació Caín. Experimentaron dificultades juntos. Adán trabajó duro para cultivar el sustento de la tierra y sus hijos ciertamente ayudaron cuando tuvieron la edad suficiente para empezar a trabajar.

Caín se centró en la agricultura. Abel mantuvo rebaños. Ambos observaron cuidadosamente cómo sus padres hablaban de Dios y contaban historias del jardín. Ambos escucharon cómo Dios sacrificó el primer animal para el perdón de sus pecados y para cubrir su vergüenza. Tanto Caín como Abel querían adorar a Dios.

Cuando llegaron a la mayoría de edad, la Biblia dice que ambos trajeron una ofrenda de lo mejor que tenían. Abel trajo porciones de grasa de algunos de los primogénitos de su rebaño, mientras que Caín trajo algunas de las primicias de la tierra. Dios miró con favor la ofrenda que Abel trajo, pero rechazó la ofrenda de Caín. Caín se puso furioso. No con Dios y ni siquiera con él mismo. Estaba furioso con Abel, su hermano.

El rechazo no es algo con lo que los seres humanos sepan lidiar bien. Odiamos ser rechazados y gran parte de nuestra vida la pasamos haciendo todo lo posible para evitar el rechazo. Sacrificamos muchos años de estudio, para no ser rechazados cuando solicitamos un trabajo. Sacrificamos tiempo y dinero vistiéndonos y cuidándonos, para no ser rechazados románticamente. Sacrificamos nuestro

talento para recaudar recursos, para que nuestra tarjeta de crédito no sea rechazada en la tienda.

Sin embargo, a pesar de nuestros mejores esfuerzos, el rechazo sigue llegando. En este caso, Caín claramente rechazó el ejemplo de Dios de lo que debería haber sido una ofrenda aceptable. Con humildad, Caín debería haber arreglado con su hermano un sacrificio animal. No lo hizo. Tal vez pensó que haría lo mejor que pudiera y eso debería haber sido suficiente.

A veces decidimos hacer nuestras propias reglas cuando se trata de nuestra ofrenda. Esto es un error. Dios es Dios y nosotros no. Las instrucciones sobre lo que debemos hacer con nuestros diezmos y ofrendas son claras y debemos seguirlas.

Una vez rechazado, Caín no podía ser vulnerable y hablar con Dios, sus padres o incluso su hermano. Sin ninguna resistencia, el resentimiento se apoderó de Caín. Dios trató de ayudar pero Caín también rechazó a Dios. El pecado se apoderó de su corazón y entregó todo el control a su ira y violencia. Caín pasaría a la historia como el primer asesino.

Caín se negó a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para él y la gente que lo rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner su Reino en primer lugar, mientras que el ejemplo de Caín es una advertencia para nosotros hoy en día. Pero no tenemos que ser como Caín. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, pongamos a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

24 DE ABRIL DE 2021

Cuando Sansón rehusó poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Sansón, que se negó a poner a Dios en primer lugar?

Sansón nació como un Nazareno. Esto significaba que tenía que vivir de cierta manera. En primer lugar, no debía beber vino, jugo de uva ni nada que proviniera de la vid. No debía tocar los cadáveres y, como es sabido, los nazarenos no debían cortarles el pelo.

Desde su juventud, Sansón fue un chico fuerte y desagradable. Cuando llegó a la mayoría de edad, el Señor lo llevó a una joven filisteo. El encuentro con ella se describe de esta manera:

“Sansón bajó a Timnah junto con su padre y su madre. Cuando se acercaron a los viñedos de Timnah, de repente un joven león vino rugiendo hacia él. El Espíritu del Señor vino poderosamente sobre él, de modo que despedazó al león con sus propias manos, como si fuera a despedazar a un cabrito. . .

Tiempo después, cuando volvió para casarse con ella, se volvió para mirar el cadáver del león, y en él vio un enjambre de abejas y algo de miel. Sacó la miel con sus manos y comió sobre la marcha” (Jueces 14:5-9).

¿Lo notaste? A Sansón le gustaba vivir al límite entre

el bien y el mal. Las instrucciones de Dios eran claras: aléjate de las uvas y de los cadáveres. En este breve pasaje, desobedeció ambas instrucciones. Más tarde le sería más fácil permitir que le cortaran el pelo, ya que ya había elegido la ruta rebelde.

Nadie se despierta de día y decide rechazar a Dios. Siempre hay una serie de pequeñas decisiones cuando no ponemos a Dios en primer lugar. Cuando notamos que nuestra fuerza no nos ha abandonado, nos convencemos de que seguimos en el buen camino. Dios nos invita a ponerlo a Él primero hoy, para que no seamos víctimas de nuestro enemigo como lo fue Sansón.

Cuando Sansón despertó a la corrupción espiritual de su corazón, inmediatamente llamó a Dios y Dios respondió. De hecho, la Biblia cuenta la historia de que cada oración que Sansón rezó fue respondida. Dios fue misericordioso con Sansón y lo será con nosotros. Incluso si no fuiste fiel con tu diezmo y ofrendas en el pasado, siempre puedes empezar hoy.

Sansón se negó a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para él y la gente que lo rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner su reino primero, mientras que el ejemplo de Sansón es una advertencia para nosotros hoy. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

1 DE MAYO DE 2021

Cuando los hijos de Eli se negaron a poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Eli, que se negó a poner a Dios en primer lugar?

Eli fue un gran hombre. Tomó en serio sus deberes como sumo sacerdote. Durante la época de los jueces, la gente venía a adorar a Dios de todas partes. Eli siempre estaba listo para proteger el tabernáculo y guiar a la gente en la adoración.

Miles de personas venían al tabernáculo cada año y Eli estaba listo para ayudarles. Un día rezó con una mujer que pedía un niño y Dios respondió a sus oraciones. Una vez que el niño nació, su madre Ana decidió poner a Dios en primer lugar y traer al niño para servir en el tabernáculo.

Eli le enseñó a Samuel todo lo que sabía sobre Dios y el servicio sacerdotal. Entonces un día, Dios le habló a Eli a través del niño. Tal vez recuerdes la historia de Dios llamando a Samuel tres veces en medio de la noche. Lo que a menudo olvidamos es el contenido del mensaje que Dios quería entregar.

Eli había estado tan concentrado en el pueblo de Israel que no había prestado suficiente atención a sus propios hijos. Dios había impreso previamente en Eli la importancia de educar a sus hijos para poner a Dios en primer lugar. En cambio, Eli se negó a disciplinarlos y educarlos. Los resultados fueron terribles.

Los hijos de Eli se convirtieron en sacerdotes que se negaron a poner a Dios en primer lugar. No tenían ningún respeto por las ofrendas traídas al tabernáculo por los fieles israelitas. De hecho, la Biblia dice:

“Este pecado de los jóvenes fue muy grande a los ojos del Señor, pues trataban con desprecio la ofrenda del Señor” (1 Samuel 2:17).

Esta es una expresión devastadora. Tratar las ofrendas del Señor con desprecio significaba que despreciaban las ofrendas y no tenían respeto o reverencia por ellas. Dios no se lo tomó ligera y finalmente ambos hijos de Eli fueron asesinados por los filisteos. Eli murió el mismo día en que se desplomó después de escuchar la noticia de la captura del Arca de la Alianza.

A veces no damos a nuestros diezmos y ofrendas el respeto y la reverencia que merecen. Son un reflejo de nuestra conexión y respeto por nuestro Creador.

Los hijos de Eli se negaron a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para él y la gente que lo rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner su Reino primero, mientras que el ejemplo de Eli es una advertencia para nosotros hoy en día. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

8 DE MAYO DE 2021

Cuando Saúl rehusó poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Saúl, que se negó a poner a Dios en primer lugar?

Saúl era alto y guapo. Se erguía con la cabeza y los hombros por encima de los demás hombres. Era el candidato perfecto para convertirse en el primer rey de Israel. Saúl tenía 30 años cuando se convirtió en rey y reinó durante 42 años.

Durante este tiempo, Saúl hizo muchas cosas bien. Sin embargo, se negó constantemente a seguir las instrucciones de Dios por completo. Saúl parecía saber más, encontrar un camino diferente, mejorar lo que Dios había dicho.

Algunos de nosotros siempre estamos tentados a racionalizar nuestros propios deseos. Otros dan explicaciones internas de por qué siguen su propio plan en lo que se refiere al diezmo y las ofrendas. Poner a Dios en primer lugar no fue fácil para Saúl y ciertamente no es fácil para nosotros.

Saúl continuó en este camino hasta que Dios lo rechazó como rey. Dios dejó de proteger a Saúl hasta el punto de que un espíritu maligno lo atormentó. Dios nos concede el libre albedrío para rechazarlo a él y a sus bendiciones. Saúl se volvió malvado y gastó mucha de su energía y recursos en perseguir a su leal servidor

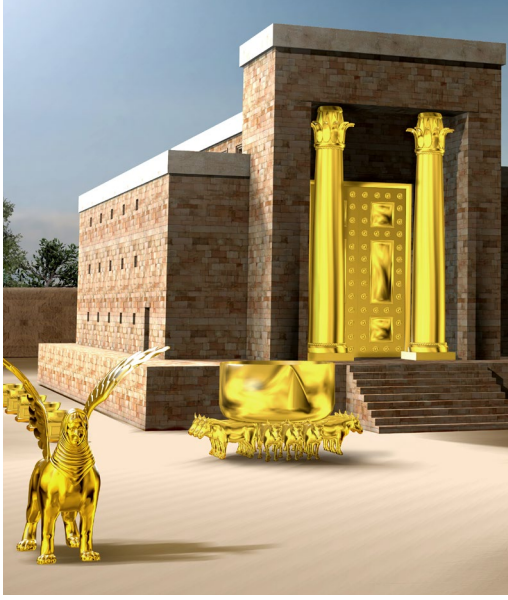
David.

David había sido un increíble soldado y músico desde el primer momento en que Saúl lo conoció. El hijo de Saúl, Jonatán, era el mejor amigo de David. Aunque David no hizo nada contra Saúl, Saúl aún quería matarlo. ¿La razón? Celos.

Más tarde en su vida, Saúl se volvió hacia los nigromantes, esperando escuchar la voz de Dios de nuevo. Pero Dios no habla a través del espiritismo. Incluso cuando Saúl intentó volver a Dios, utilizó métodos prohibidos por Dios. Cuando nos negamos a poner a Dios en primer lugar en las cosas pequeñas, eventualmente siempre vamos demasiado lejos.

Tal vez no ha estado poniendo a Dios en primer lugar en su diezmo y ofrendas o en otra área de su vida. Dios es misericordioso y siempre te perdonará inmediatamente. Puedes empezar a ponerlo a él primero en tu vida hoy.

Saúl se negó a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para él y la gente que lo rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner su Reino primero, mientras que el ejemplo de Saúl es una advertencia para nosotros hoy. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

15 DE MAYO DE 2021

Cuando Salomón rehusó poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Salomón, que se negó a poner a Dios en primer lugar?

Todo empezó bien para Salomón. El peso de la corona le llevó a pedir sabiduría, lo que más necesitaba. Su petición se cumplió. Y Dios también bendijo el reinado de Salomón con riqueza, salud y prosperidad.

Con el tiempo, sin embargo, la sabiduría de Salomón se convirtió en racionalización. Usó su inteligencia y su intelecto para proporcionar excusas racionales de por qué rompió muchas de las leyes establecidas por Dios.

- Salomón utilizó el trabajo forzado para construir la casa del Señor ya que debía parecer más eficiente.
- Salomón se casó con princesas de muchas otras naciones, para poder forjar tratados de paz con sus enemigos.
- Salomón construyó altares a los dioses de sus esposas como una forma de darles la bienvenida a su reino.
- Salomón construyó su palacio para que fuera tres veces más grande que el templo y así poder alojar a su numerosa familia.

Todas estas racionalizaciones parecían tener sentido y, al principio, trajeron mucha riqueza al reino. Sin embargo, condujeron a altos impuestos e injusticias que no eran sostenibles. Dios ha dado las leyes que conducen a la

prosperidad y la paz a largo plazo, pero Salomón usó su intelecto para doblarlas según su gusto. Salomón no puso a Dios en primer lugar e Israel fue dividido en dos reinos a los pocos meses de su muerte.

Hoy en día todavía es común encontrar personas muy inteligentes y conocedoras racionalizando la ruptura de la ley de Dios. Poner a Dios en primer lugar significa tomar en serio su palabra y seguirla. La simplicidad de un niño siguiendo las instrucciones de un padre amoroso es quizás el mejor antídoto para nuestra propia muerte.

Dios está listo para abrir las puertas de la salud, la riqueza y la prosperidad a muchos de nosotros, de acuerdo con sus planes para nuestras vidas. A veces Dios mantiene una puerta cerrada porque nuestra fe y nuestro futuro se verían comprometidos si la atravesamos.

La fidelidad de Dios evoca nuestra propia respuesta. Si somos fieles en las cosas pequeñas, Dios nos pondrá a cargo de cosas más grandes. Somos mayordomos, contentos de servir al Maestro en el cuidado de sus recursos.

Salomón se negó a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para él y la gente que lo rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner su Reino en primer lugar, mientras que el ejemplo de Salomón es una advertencia para nosotros en el presente. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

22 DE MAYO DE 2021

Cuando Israel rehusó poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Israel, que se negó a poner a Dios en primer lugar?

Cuando Moisés regresó a Egipto para liberar al pueblo de Israel, estaba claro que no estaban preparados. Siglos de esclavitud habían corroído su visión de Dios y de sí mismos. Sin embargo, Dios cumplió su promesa a Abraham.

Una vez en el desierto, eran técnicamente libres. Excepto que no tenían idea de cómo vivía la gente libre. Preferirían volver a la esclavitud que confiar en un Dios que no podían ver. Pero Dios era paciente con ellos, demostrando su amor diariamente a través de la nube, el fuego y el maná.

La ley de Dios era el conjunto de instrucciones que necesitaban para aprender a ser libres. Esto era especialmente cierto para el Sabbath, que claramente delinea cómo adorar a Dios y cómo respetar a los seres humanos y a la creación por igual.

Pero su momento más decisivo como pueblo no estaba relacionado con el sábado o la ley. Debían ser probados en su razón y su fe. Cuando los 12 espías fueron enviados como representantes de las tribus para inspeccionar la tierra, no regresaron con informes contradictorios. Todos los espías estuvieron de acuerdo en la calidad de la tierra. Era exactamente como se ha descrito.

Pero divergían en su interpretación de los hechos. Josué

y Caleb eran racionales. Construyeron su caso sobre el hecho de que Dios ya los había liberado de la nación más poderosa de la tierra en ese momento. Esta poderosa salvación era una clara evidencia de que Dios continuaría cumpliendo sus promesas. Estaban dispuestos a poner a Dios en primer lugar por las pruebas que habían visto.

Junto con el resto del pueblo de Israel, los otros 10 espías fueron alcanzados por un miedo irracional. Se negaron a poner a Dios en primer lugar porque eligieron ignorar la evidencia de cómo Dios los había guiado en el pasado. Las consecuencias fueron devastadoras. Dios decidió mantener a toda esa generación vagando en el desierto hasta su muerte. Sólo sus hijos heredarían Canaán.

A veces somos como esos 10 espías. Ya hemos visto de primera mano cómo Dios es fiel cuando tomamos en serio nuestros diezmos y ofrendas. A veces, sin embargo, todavía estamos tentados de ignorar los hechos y ceder al miedo. Poner a Dios en primer lugar en nuestro diezmo y ofrendas significa confiar en la evidencia de lo que ya hemos visto.

Israel se negó a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para ellos y para el mundo que les rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner su Reino primero, mientras que el ejemplo de Israel es una advertencia para nosotros hoy en día. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

29 DE MAYO DE 2021

Cuando los fariseos rehusaron poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de los fariseos, que se negaron a poner a Dios en primer lugar?

Los fariseos y los maestros de la ley estaban entre las personas más respetadas en Israel a principios del primer siglo. Habían dedicado sus vidas al estudio y la práctica de las escrituras. La mayoría podía recitar la Torá de memoria y trataba de seguir cada uno de sus preceptos. Su habilidad para seguir la Biblia con extrema precisión les daba una sensación de seguridad y orgullo. Después de todo, Dios prometió bendecir a los que guardan sus mandamientos.

Sin embargo, cuando Jesús comenzó a predicar, convirtió la ley de algo difícil de seguir a algo imposible de seguir. Jesús señaló los principios de la ley, como el amor y la compasión. Esto fue un profundo trastorno en la jerarquía de los fariseos que valoraban la riqueza y las posiciones de autoridad. En una ocasión Jesús se dirige a ellos directamente:

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque pagáis el diezmo de

la menta, el anís y el comino, y habéis descuidado los asuntos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto es lo que debisteis hacer, sin dejar de hacer las otras. ¡Guías ciegos, que cuelgan un mosquito y se tragan un camello!” (Mateo 23:23, 24).

Los fariseos llegaban al extremo de contar cuántas hojas nuevas de menta crecían en su jardín y llevaban la décima hoja al templo. Jesús fue muy directo con estos líderes religiosos que seguían la ley al mínimo grado pero no veían la justicia, la misericordia y la fe como la razón por la que se dio la ley. Jesús fue claro: sigue contando las hojas de la menta pero busca la justicia, la misericordia y la fe.

A la luz de esto, dos cosas ya no son sorprendentes. La primera es el hecho de que los fariseos fueron la principal fuerza detrás de la muerte de Jesús. No podían soportar a un maestro que rechazaba la jerarquía que ellos mismos habían establecido. El segundo evento que ya no es sorprendente es la cantidad de marginados que siguieron a Jesús. Estas eran las personas a las que se les había dicho que no eran

lo suficientemente buenos para Dios y que debían mantenerse al margen. Jesús les recordó a todos que nadie es lo suficientemente bueno, y que Dios estaba listo para aceptarlos exactamente como eran y luego transformarlos.

Es fácil ver estas mismas dinámicas en cada iglesia hoy en día. Algunas son extremadamente fieles a Dios en todo. Otras parecen luchar por mantenerse al día. Dios nos recuerda que ninguno de nosotros es lo suficientemente bueno. Somos bienvenidos al Reino de Dios a través de Jesús y su Espíritu nos está transformando para ser como Jesús. Poner a Dios en primer lugar significa que debemos contar nuestras hojas de menta y actuar con compasión.

Los fariseos se negaron a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para ellos y la gente que los rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner su Reino primero, mientras que el ejemplo de los fariseos es una advertencia para nosotros hoy en día. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

5 DE JUNIO DE 2021

Cuando el joven y rico gobernante se negó a poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender del joven gobernante rico, que se negó a poner a Dios en primer lugar?

Cuando Jesús se encontró con el joven gobernante rico, los discípulos podrían haber estado emocionados de que alguien con riqueza financiera se uniera al grupo. Eso no duró mucho ya que Jesús le pidió al hombre que vendiera todo lo que tenía y se lo diera a los pobres. Aquí está la historia de lo que pasó:

“Jesús le dijo: ‘Si quieres ser perfecto, ve, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme’”. Pero cuando el joven escuchó ese dicho, se fue triste, porque tenía grandes posesiones. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “De cierto os digo que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Y otra vez os digo que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios”.

Cuando sus discípulos lo oyeron, se asombraron mucho, diciendo: “¿Quién puede ser salvado entonces?” Pero Jesús los miró y les dijo: “Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible”. (Mateo 19:21-26).

Lo que el joven y rico gobernante no se dio cuenta era simple: la experiencia de la salvación y la plena conexión con Dios y la humanidad requería la entrega de sus

posesiones. La Biblia se referiría a esta experiencia como Shalom, una total armonía y paz con Dios, la humanidad, uno mismo y la naturaleza.

Para aquellos de nosotros que hemos acumulado riquezas, sin importar cuán pequeñas sean, también estamos tentados a mantenerlas seguras. La riqueza puede darnos una sensación de seguridad y poder. En sí misma, la riqueza es una bendición del Señor. Tan pronto como empezamos a creer que es el resultado de nuestro trabajo y no debe ser compartida con nadie, puede convertirse en una maldición.

El joven gobernante rico puso su riqueza en primer lugar. Jesús lloró cuando eso sucedió porque era una tragedia para el joven rico sincero y codicioso gobernante perder la salvación debido a su riqueza. Poner a Dios en primer lugar significa poner nuestra riqueza en segundo lugar. La generosidad es una característica no negociable del Reino de Dios.

El joven gobernante rico se negó a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para él y la gente que lo rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner su Reino en primer lugar, mientras que el ejemplo del joven gobernante rico es una advertencia para nosotros hoy en día. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

12 DE JUNIO DE 2021

Cuando Ananías y Safira se rehusaron poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Ananías y Safira, que se negaron a poner a Dios en primer lugar?

Ellos realmente querían poner a Dios primero. Creían en Jesús y es probable que hayan sido bautizados con el Espíritu Santo. Pero Ananías y Safira encontraron difícil cumplir sus promesas a Dios.

Al principio, dijeron que darían todos los fondos que recibieron por su tierra. Esta es una oferta generosa, más allá de lo que Dios había pedido. Antes de la venta, deben haber estado felices de hacer esta promesa. Tal vez fue la presión de ver a muchas otras personas vender sus posesiones y darlo todo a los apóstoles.

El problema llegó cuando Ananías y Safira tuvieron el dinero en sus manos. La codicia se apoderó de ellos. Comenzaron a imaginar todas las cosas que podían comprar con ese dinero. La codicia dio a luz el plan y el plan los llevó a la muerte.

Aceptaron decirle a la iglesia que sólo recibieron una cantidad menor de la que esperaban. Al final de ese día, tanto Ananías como Safira estaban muertos y enter-

rados. ¿Por qué Dios los trató tan duramente? ¿Era el dinero una razón suficiente para terminar con su vida?

Dios se toma en serio la honestidad y la integridad. Esto es tan cierto en nuestros diezmos y ofrendas de hoy como lo fue para el dinero de la venta de Ananías y Safira. Dios no obliga a nadie a prometer una cierta cantidad como ofrenda cada mes. Pero una vez que se lo prometemos, está claro que Dios espera que cumplamos esa promesa.

¿Pero qué pasa si hemos fallado en el pasado? No sigamos mintiéndonos a nosotros mismos y a Dios. Podemos ser fieles a nuestras promesas en cualquier momento, incluso hoy.

Ananías y Safira se negaron a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para ellos y la gente que los rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner Su Reino primero, mientras que el ejemplo de Ananías y Safira es una advertencia para nosotros hoy. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

19 DE JUNIO DE 2021

Cuando la iglesia de Laodicea rehusó poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de la iglesia de Laodicea, que luchó por poner a Dios en primer lugar?

Se nos dice que la iglesia de Laodicea realmente luchó por poner a Dios en primer lugar. Nunca rechazaron a Dios, pero ciertamente Dios no fue el primero en sus vidas. Jesús llamó este estado tibio, ni frío ni caliente. Aquí está el pasaje bíblico completo:

“Estas son las palabras del Amén, el testigo fiel y verdadero, el gobernante de la creación de Dios. Conozco tus obras, que no eres ni frío ni caliente. ¡Desearía que fueras uno u otro! Así que, porque eres tibio, ni frío ni caliente, estoy a punto de escupirte de mi boca. Dices: “Soy rico; he adquirido riqueza y no necesito nada”. Pero no te das cuenta de que eres desdichado, lamentable, pobre, ciego y desnudo. Os aconsejo que me compréis oro refinado en el fuego, para que os hagáis ricos; y ropa blanca para vestir, para cubrir vuestra vergonzosa desnudez; y bálsamo para ponerlos los ojos, para que podáis ver.

A los que amo los reprendo y los disciplino. Así que sé sincero y arrepíentete. ¡Aquí estoy! Me paro en la puerta y llamo. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré y comeré con esa persona,

y ellos conmigo.

Al que salga victorioso, le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, como yo salí victorioso y me senté con mi Padre en su trono. El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:14-22).

Dios es plenamente consciente de nuestras acciones y nuestros motivos. Conoce nuestros fracasos y nuestros éxitos. Jesús sabe cuándo fingimos ser fieles. Él puede ver a través de nuestras máscaras. Él sabe.

Por eso Dios no nos rechaza. Jesús sigue llamando a la puerta de tu corazón día tras día, semana tras semana, año tras año. Una vez que dejemos entrar a Jesús, poner a Dios en primer lugar será fácil.

La iglesia de Laodicea se negó a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para ellos y la gente que los rodeaba. El amor de Dios nos obliga a poner Su Reino primero, mientras que el ejemplo de la iglesia de Laodicea es una advertencia para nosotros hoy. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

26 DE JUNIO DE 2021

Cuando Lucifer se rehusó a poner a Dios en primer lugar

Poner a Dios en primer lugar puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Lucifer, que se negó a poner a Dios en primer lugar?

A veces esperamos hasta que todo sea perfecto con nuestras finanzas y nuestras vidas antes de ser fieles en nuestros diezmos y ofrendas. Nos decimos a nosotros mismos: "Si el medio ambiente fuera correcto, no me costaría poner a Dios en primer lugar. Si me ascendieran, si bajarán los intereses, si me sintiera más cerca de Dios, si, si..."

Uno de los más bellos y poderosos ángeles vivía en el ambiente más perfecto y veía a Dios todos los días. Este entorno perfecto no le ayudó a permanecer fiel, porque esta es una decisión que cada uno de nosotros debe tomar en cualquier circunstancia que esté viviendo en cada momento.

Lucifer se volvió demasiado orgulloso para poner a Dios en primer lugar. Su ego era demasiado importante para eso. Las necesidades de Lucifer eran más importantes. Quería convertirse en su propio dios. Para hacer sus propias reglas. Para sacar el máximo provecho de la vida, sin que Dios interfiera con su libertad. ¿Por qué Dios debería obtener lo mejor de su adoración y su servicio?

Estos motivos están aún en la raíz de nuestra propia

dificultad para poner a Dios en primer lugar en nuestro diezmo y ofrendas. Nuestro ego y nuestras necesidades siempre tratan de interponerse. Pensamos en nosotros mismos y en cuánto más podemos necesitar el dinero en comparación con la iglesia. Argumentamos: "Dios no necesita este dinero. La iglesia tiene suficiente. Será mejor que lo use yo mismo".

En una dimensión, esto es correcto. Dios y la iglesia no están desesperados por su dinero. Nuestro dar tiene menos que ver con la necesidad, mucho más con la fidelidad y la humildad. Dios es Dios y nosotros no. En parte, Dios pide el diezmo para nuestro beneficio. Nuestro diezmo y ofrendas son un gran antídoto para la codicia y el egoísmo.

Esperar el conjunto perfecto de circunstancias es una forma segura de evitar poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas. Dios nos está llamando a entregar nuestro ego hoy y permitirle abrir las puertas del cielo en bendiciones.

Lucifer se negó a poner a Dios en primer lugar. Las consecuencias fueron terribles para él, así como para los ángeles y los humanos. El amor de Dios nos obliga a poner su Reino en primer lugar, mientras que el ejemplo de Lucifer es una advertencia para nosotros hoy. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



TERCER TRIMESTRE

**REFORMADORES, PIONEROS
Y MISIONEROS QUE DECIDIERON
PONER A DIOS EN PRIMER LUGAR**

#PRIMERODIOS



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

3 DE JULIO DE 2021

Cuando los valdenses pusieron a Dios en primer lugar

Los valdenses perdieron todo cuando pusieron a Dios en primer lugar. Incluso entonces, no se rindieron. ¿Qué podemos aprender de los valdenses hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

En el siglo XII, la Iglesia Católica Romana había prohibido que la Biblia fuera leída y entendida por la gente común. La persecución era segura para cualquiera que desafiara la autoridad de la iglesia y especialmente del Papa. El Papado se había convertido en la bestia apocalíptica representada en la Biblia.

Durante este oscuro período de la historia humana, Pedro Waldo renunció a su riqueza y se dedicó a ayudar a los demás. Un movimiento comenzó en Francia como predicadores laicos que voluntariamente renunciaron a la riqueza terrenal y vivieron en estricta adherencia a la Biblia. Un énfasis clave de los valdenses era hacer la Biblia accesible en el lenguaje común.

En 1179, Waldo y uno de sus amigos fueron a Roma, donde el Papa Alejandro III y la Curia Romana les dieron la bienvenida. Tuvieron que explicar su fe ante un panel de tres clérigos. Los resultados de la reunión no fueron concluyentes, pero el Tercer Concilio de Letrán del mismo año condenó las ideas de Waldo.

Waldo y sus seguidores desarrollaron un sistema por el que iban de pueblo en pueblo y se reunían en secreto

con pequeños grupos de valdenses. Allí confesaban sus pecados y celebraban servicios de culto. Un predicador valdense viajero era conocido como Barba. El grupo protegía al Barba y ayudaba a hacer los arreglos para que se trasladara a la siguiente ciudad en secreto.

Perdieron su posición en la sociedad y finalmente tuvieron que huir a las colinas y cuevas. Continuaron poniendo a Dios en primer lugar explicando las escrituras a cualquiera que pudieran encontrar. Eventualmente entendieron que su movimiento era una luz en la oscuridad. Fueron precursores de la Reforma Protestante y representaron un remanente de gente que se negó absolutamente a poner su propia comodidad por encima del Reino de Dios.

Estamos llamados a ser el remanente hoy en día: hombres, mujeres y niños que continúan siendo fieles a la Palabra de Dios, poniendo siempre el Reino de Dios en primer lugar.

Los valdenses pusieron a Dios en primer lugar, incluso cuando les costó todo. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

10 DE JULIO DE 2021

Cuando John Huss puso a Dios en primer lugar

John Huss perdió su vida cuando puso a Dios en primer lugar. ¿Qué podemos aprender de John Huss hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

En el siglo XIV, la Iglesia Católica Romana vendía indulgencias a las familias que querían una garantía de que sus seres queridos estaban en el cielo en lugar de quemarse para siempre en el infierno. La persecución era segura para cualquiera que desafiara la autoridad de la iglesia y especialmente del Papa. El Papado se había convertido en la bestia apocalíptica representada en la Biblia.

Durante este oscuro período de la historia humana, John Huss fue un predicador en Praga, en la República Checa. Habló abiertamente en contra de las mentiras y defendió la verdad que se encuentra en la palabra de Dios. Incluso en el exilio, continuó poniendo a Dios en primer lugar.

Cuando el Concilio de Constanza se reunió, se le pidió a Huss que estuviera allí y presentara sus puntos de vista. Cuando llegó, fue inmediatamente arrestado y puesto en prisión. Eventualmente fue llevado ante el Consejo y se le pidió que se retractara de sus puntos de vista. Respondió, "¡No me retractaría de la verdad ni por una capilla llena de oro!" Cuando se negó, lo volvieron a meter en la cárcel. El 6 de julio de 1415, fue quemado en la hoguera por herejía contra las doctrinas de la

Iglesia Católica. Mientras se quemaba, se le podía oír cantando salmos.

Hay muchas formas en las que la verdad ha sido ignorada y rechazada hoy en día. Estamos constantemente desafiados a comprometer nuestras creencias en pequeñas y grandes formas. Dios continúa invitándonos a tener un compromiso con la verdad, pase lo que pase.

A veces este compromiso nos llevará a la persecución y a la muerte. Para la mayoría de nosotros, puede que simplemente represente un inconveniente. Sin embargo, debemos tener el valor del Espíritu Santo para poner a Dios en primer lugar, pase lo que pase.

Estamos bendecidos con las historias de hombres y mujeres que sacrificaron su comodidad terrenal por la misión dada a la iglesia por Jesús. La buena noticia de la salvación podría no haber llegado a nosotros si no fuera por su coraje y determinación. Ahora es nuestro turno de poner a Dios en primer lugar y cumplir esta misión.

John Huss puso a Dios en primer lugar, incluso cuando le costó todo. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

17 DE JULIO DE 2021

Cuando Martín Lutero puso a Dios en primer lugar

Martín Lutero perdió todo cuando puso a Dios en primer lugar. Y aún así, no se dio por vencido. ¿Qué podemos aprender de Martín Lutero hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

En el siglo XVI, la Iglesia Católica Romana llevó a la gente a creer que necesitaban la iglesia para alcanzar a Cristo y recibir la salvación. La persecución era segura para cualquiera que desafiara la autoridad de la iglesia y especialmente del Papa. El Papado se había convertido en la bestia apocalíptica representada en la Biblia.

Durante este oscuro período de la historia humana, Martín Lutero era un devoto sacerdote católico romano. Mientras leía las escrituras, se dio cuenta de que cada persona podía conectarse con Dios directamente, sin un mediador humano. Bajo la autoridad de la Biblia, Lutero desafió la autoridad de la persona más poderosa del planeta en ese momento, el Papa León X.

Lutero enseñó que la salvación y, en consecuencia, la vida eterna no se gana con buenas acciones, sino que se reciben sólo como el don gratuito de la gracia de Dios a través de la fe del creyente en Jesucristo como redentor del pecado. Su teología desafiaba la autoridad y el oficio del Papa enseñando que la Biblia es la

única fuente de conocimiento divinamente revelado, y se oponía al concepto exclusivo del sacerdocio considerando a todos los cristianos bautizados como un sacerdocio santo.

Fue excomulgado y perseguido por la Iglesia Católica Romana y el Emperador Romano. Esto no le impidió poner a Dios en primer lugar y mantenerse firme en sus convicciones. En sus propias palabras, Martín Lutero escribió lo que sentía sobre esta lucha en el famoso himno: "Castillo Fuerte es nuestro Dios"

Esa palabra del Señor, que el mundo no apetece; Por el Espíritu de Dios muy firme permanece: Nos pueden despojar, de bienes, nombre, lugar, El cuerpo destruir, Mas siempre ha de existir, De Dios el Reino eterno.

Martín Lutero puso a Dios en primer lugar, incluso cuando le costó todo. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

24 DE JULIO DE 2021

Cuando William Tyndale puso a Dios en primer lugar

William Tyndale perdió todo cuando puso a Dios en primer lugar. Y aún así, no se dio por vencido. ¿Qué podemos aprender de William Tyndale hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

En el siglo XVI, la Iglesia Católica Romana había prohibido que la Biblia fuera leída y entendida por la gente común. La persecución era segura para cualquiera que desafiara la autoridad de la iglesia y especialmente del Papa. El Papado se había convertido en la bestia apocalíptica representada en la Biblia.

Durante este oscuro período de la historia humana, William Tyndale fue una luz que ayudó a cambiar el curso de la historia humana haciendo la Biblia accesible en inglés.

La traducción de Tyndale fue la primera Biblia en inglés que se basó directamente en textos hebreos y griegos. También fue la primera traducción inglesa en aprovechar la imprenta, la última tecnología de la época para difundir un mensaje. Esto lo puso en conflicto directo con la iglesia, que creía que la población en general no tenía las habilidades para entender la Biblia y por lo tanto necesitaba que la iglesia lo hiciera por ellos.

Huyendo de Inglaterra, Tyndale buscó refugio en el territorio flamenco del emperador católico Carlos V. En 1535, Tyndale fue arrestado y encarcelado en el castillo de Vilvoorde (Filford) en las afueras de Bruselas durante

más de un año. En 1536, fue condenado por herejía y ejecutado por estrangulamiento, después de lo cual su cuerpo fue quemado en la hoguera. Su última oración fue que los ojos del Rey de Inglaterra se abrieran.

Sus oraciones fueron respondidas. Poco después de dar su vida por poner a Dios en primer lugar, la Biblia del Rey James sería compilada y avalada por el rey de Inglaterra. La Biblia es la base de la sociedad occidental y Tyndale realmente ayudó a cambiar el mundo al llevar el texto inspirado a la persona promedio que ahora podía entenderlo.

Estamos llamados a ayudar a la gente a entender la Biblia para que puedan encontrar la libertad, la curación y la esperanza en Jesús. Cuando somos fieles con nuestros diezmos y ofrendas, estamos ayudando a llevar los Mensajes de los Tres Ángeles al mundo entero como Dios lo ordenó. Poner a Dios en primer lugar al patrocinar las misiones es crucial. Sin embargo, también debemos invertir nuestro tiempo y energía con las personas que nos rodean, inspirándolas a conocer más sobre el amor de Dios.

William Tyndale puso a Dios en primer lugar, incluso cuando le costó todo. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

31 DE JULIO DE 2021

Cuando William Miller puso a Dios en primer lugar

William Miller fue considerado un loco cuando puso a Dios en primer lugar. Y aún así, no se dio por vencido. ¿Qué podemos aprender de William Miller hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Era un hombre íntegro que no podía creer que la Biblia fuera cierta. Pero, después de un evento inexplicable durante su tiempo en la guerra, la visión del mundo de William Miller se hizo añicos. Se preguntó: "Si las leyes de la naturaleza son las únicas fuerzas posibles que actúan en el universo, ¿cómo no morí cuando la bomba explotó tan cerca de mí?"

Decidió comenzar un estudio profundo de las escrituras. De vuelta en su granja en Whitehall, Nueva York, Miller se comprometió a leer y entender la Biblia, un versículo a la vez. Este esfuerzo le llevó dos años, de 1816 a 1818, durante los cuales se enamoró de su salvador, Jesucristo.

Uno de los descubrimientos más significativos que William Miller hizo durante este tiempo fue la profecía de las 2300 "tardes y mañanas" que se encuentra en Daniel 8:14. La profecía predijo un evento significativo que tendría lugar alrededor de 1843 o 1844 y se vio obligado a compartir este conocimiento con tantas personas como le fuera posible. Sin embargo, no era un predicador y se negó a hacerlo.

Mientras el Espíritu Santo seguía impresionándolo para que dijera a otros lo que había descubierto, le pidió a Dios que fuera abundantemente claro en este llamado. Si alguien le pidiera que compartiera estos hallazgos, sería una señal

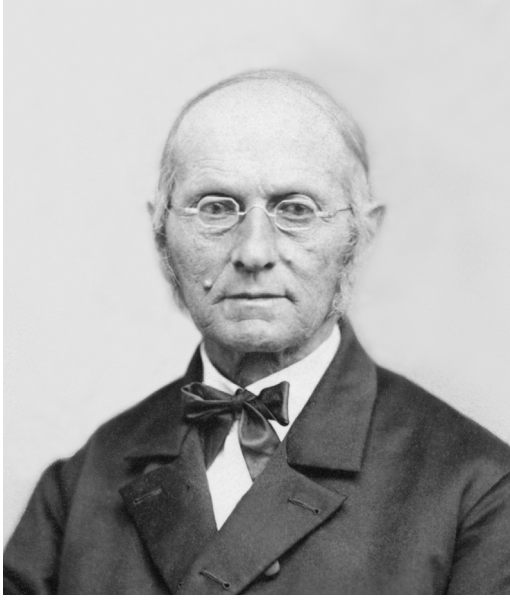
entre él y Dios de que debería hacerlo. Menos de una hora después, un miembro de la familia llegó a la granja para pedirle que compartiera sus hallazgos.

Al principio, Miller estaba molesto porque Dios había enviado esta invitación inmediatamente. Pero era el tipo de hombre que mantenía su palabra. Ese día Williams Miller puso a Dios en primer lugar y comenzó a predicar este hermoso mensaje de que Dios no había abandonado al mundo y que pronto haría algo grande.

Su predicación condujo a una gran decepción el 22 de octubre de 1844. Cientos de miles de personas esperaban que Jesús regresara ese día, pero Jesús no lo hizo. En su lugar, comenzó su ministerio en el Lugar Santísimo en el santuario celestial. Fue a partir de esta decepción que Dios llamó a los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Fue a partir de esta decepción que Dios llamó a los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Millones de personas están ahora esperanzadas por la determinación de Miller de poner a Dios en primer lugar.

William Miller puso a Dios primero, incluso cuando se reían de él. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

7 DE AGOSTO DE 2021

Cuando Joseph Bates puso a Dios en primer lugar

Joseph Bates fue considerado un loco cuando puso a Dios en primer lugar. Y aún así, no se dio por vencido. ¿Qué podemos aprender de Joseph Bates hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Era un capitán de mar retirado cuando escuchó por primera vez el mensaje de William Miller sobre la segunda venida de Cristo. Estaba convencido de que era verdad. Bates era el tipo de hombre que ponía a Dios en primer lugar en todo, así que dio su energía, su dinero e incluso vendió su casa para ayudar a difundir la noticia de la Segunda Venida.

Sin embargo, el hijo de Bates rechazó el mensaje y se fue de su casa enojado para empezar una carrera en alta mar. Bates no se rinde incluso cuando todo lo que esperaba no sucedió. El año 1843 vino y se fue... y Cristo no regresó. Entonces la Gran Decepción de 1844 sacudió la fe de Bates y los otros Milleritas. Eran el hazmerreír de los que les rodeaban y se vieron obligados a reconstruir sus vidas en la más absoluta pobreza, habiendo sacrificado todo por la causa.

Bates y otros volvieron a su estudio de las escrituras para encontrar que en lugar de señalar el regreso de Cristo, el 22 de octubre de 1844 fue la fecha en que Cristo entró en el santuario celestial para interceder

ante el Padre en nombre de los creyentes.

Pero las dificultades eran constantes. Un día Bates no tenía nada para comer en casa. Se comprometió con Dios y prometió permanecer fiel sin importar lo que pasara. Ese día llegó un sobre con suficiente dinero para mantenerlo. Dios había inspirado a alguien para que enviara este dinero en preparación para el día en que Bates más lo necesitara.

Mientras continuaba estudiando con sus amigos, Bates descubrió la verdad del séptimo día sábado y la compartió con sus compañeros creyentes, James y Elena White. Este pequeño grupo de líderes pronto estableció la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que ha crecido hasta convertirse en un movimiento mundial hoy en día.

Joseph Bates puso a Dios en primer lugar, incluso cuando se reían de él. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

14 DE AGOSTO DE 2021

Cuando Jaime y Elena White pusieron a Dios en primer lugar

James y Elena White eran jóvenes cuando decidieron poner a Dios en primer lugar. Esto les costó todo lo que tenían, pero no se rindieron. ¿Qué podemos aprender de James y Ellen White hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Jaime White fue ordenado como ministro en 1843 después de que 1000 personas se unieron al movimiento de Adviento a través de su predicación. Trabajó incansablemente para difundir la buena noticia de que Jesús iba a volver en 1844.

Elena era una joven debilitada que había sufrido un accidente en su infancia. Su familia tomó la decisión de creer en la Biblia en lugar de las tradiciones de su iglesia. Debido a que pusieron a Dios en primer lugar, su familia fue forzada a dejar la iglesia y la comunidad que habían conocido durante años.

Jaime y Elena se conocieron justo después de la gran decepción del 22 de octubre de 1844, y se casaron en 1846. Debido a su dedicación a

la verdad, los White no tuvieron un hogar propio durante los primeros seis años de su matrimonio, viviendo a veces con sus padres o con amigos.

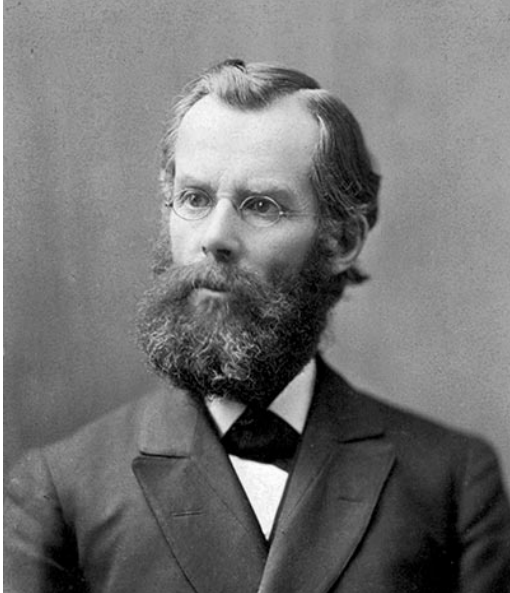
En noviembre de 1848, a Elena White se le mostró en visión que James debía comenzar a imprimir un papel, y que crecería hasta que su luz brillara en todo el mundo. La impresión era cara y parecía imposible para ellos. Pero decidieron poner a Dios en primer lugar y los fondos comenzaron a llegar de los lectores cuyas vidas fueron transformadas. A partir de 1849, James publicó *La Verdad Presente*. Se convirtió en *The Review and Herald* en 1850. A través del sacrificio del pequeño grupo de creyentes, el movimiento que se enfocaba en toda la Biblia comenzó a crecer. En 1863, se organizó la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

James White puso a Dios en primer lugar en todo. Nunca terminó la escuela secundaria, pero fundó cuatro revistas, dos editoriales y una universidad, ahora la Universidad

de Andrews. Organizó una denominación, sirvió como su líder y publicó sus himnos. Como empresario de tiempo libre, compró y vendió bienes raíces, dirigió un vivero y condujo mulas desde Texas a Kansas en el Chisholm Trail.

Elena White fue una visionaria en más de un sentido. Fue fundamental para confirmar el estudio de las Escrituras y fortalecer la estructura administrativa de la Iglesia Adventista de rápido crecimiento. Pero poner a Dios en primer lugar siempre requiere de sacrificios. Jaime y Elena White no se rindieron ni siquiera cuando perdieron dos hermosos hijos por enfermedad.

Jaime y Elena White pusieron a Dios en primer lugar, incluso cuando les costó todo. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

21 DE AGOSTO DE 2021

Cuando John Andrews puso a Dios en primer lugar

John Andrews era tan competente que podría haberse convertido en rico y poderoso. En cambio, puso a Dios en primer lugar y sacrificó todo para llevar la Verdad Presente al mundo. ¿Qué podemos aprender de John Andrews hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

John Andrews era un hombre muy capaz. Cuando tenía 13 años, se convirtió y aceptó a Jesús como su Salvador. Cultivó el amor por la Biblia desde muy joven y aprendió a leer la Biblia en hebreo, griego y latín.

Cuando estudió el mensaje del sábado, se convenció de su verdad y decidió dedicar su vida a entenderlo y predicarlo. Ayudó a formular muchas de las doctrinas y documentación estructural de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Poniendo a Dios en primer lugar, John Andrews dedicó su intelecto y energía a servir a la iglesia remanente de la profecía bíblica.

Cuando la iglesia decidió patrocinar a un misionero a Europa, John Andrews fue el hombre más capaz de hacerlo. A pesar del luto por

la muerte de su esposa, Andrews renunció a todo lo que había construido y respondió al llamado de llevar a su familia al extranjero. Comprendió el riesgo de la pobreza y la enfermedad. Era consciente de las dificultades a las que se enfrentaba. Pero John Andrews perseveró.

En 1874, navegó a Europa con sus dos hijos, Carlos y María. Aunque sólo eran adolescentes, los niños demostraron ser extraordinarios jóvenes pioneros en Suiza, editando, traduciendo, ambientando el tipo, ayudando incansablemente a establecer la revista misionera internacional, *Les Signes des Temps-The Signs of the Times*.

En 1878, John Andrews asistió a la sesión de la Asociación General y se llevó a María con él porque estaba seguro de que había contraído la tuberculosis. Tan pronto como llegó al sanatorio de Battle Creek, su temor se confirmó. Solo en Europa, Charles escribió a su padre: "Nuestra separación será breve y luego, si somos fieles, nos encontraremos con nuestros seres queridos". Así que papá, no te desanimes. Oramos mucho por ti".

John Andrews mantuvo una vigilia junto a su cama durante los últimos días de María. Mary Andrews pasó a su descanso con sólo 17 años de edad. El regresó a Europa pero también murió de tuberculosis unos años después.

John Andrews fue el intelectual más destacado de los primeros movimientos adventistas y sus contribuciones fueron en gran medida responsables del crecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Hoy en día hay más de 162.000 congregaciones adventistas en 207 países y territorios. Nuestros corazones están agradecidos a este hombre que siempre puso a Dios en primer lugar.

John Andrews puso a Dios en primer lugar, incluso cuando le costó. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

28 DE AGOSTO DE 2021

Cuando Abram La Rue puso a Dios en primer lugar

Abram La Rue puso a Dios en primer lugar, incluso cuando otros pensaban que era demasiado viejo para ser un misionero. ¿Qué podemos aprender de Abram La Rue hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

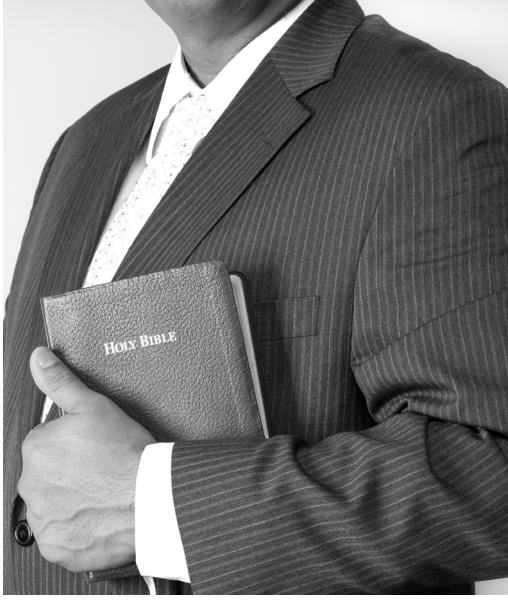
En 1883, Abram La Rue era un pastor y leñador de 65 años de California. Tenía la ambición de llevar el evangelio a China. Cuando escribió a la Asociación General, dijeron que era demasiado viejo. También dijeron que no tenían el dinero para enviarlo. Aún decidido a ir, La Rue negoció su camino en un barco donde podría trabajar hasta Hong Kong. Llegó allí en 1888 y comenzó a trabajar como colportor durante los siguientes 14 años.

De 1888 a 1902, el padre LaRue, como se le llamaba ahora, estuvo solo. El 2 de febrero de 1902, el hermano y la hermana J. N. Anderson y la Srta. Ida Thompson llegaron para ayudarlo. Poco después, nueve personas que habían sido llevadas a la verdad en gran parte por los esfuerzos del Hermano LaRue, fueron bautizadas. Era hora de llevar la Verdad Presente al continente chino.

LaRue era un verdadero seguidor de Cristo, dedicado a la oración y la devoción. Era paciente, comprensivo y constante. Su posición durante 14 años solo en una tierra lejana, llevando a cabo un trabajo autosuficiente, muestra que tenía la resistencia necesaria en el trabajo pionero. A pesar de las dificultades, LaRue puso a Dios en primer lugar. Unos días antes de su muerte, destinó la mayor parte del poco dinero que tenía a la misión en China. Lo dio todo por la causa que amaba.

Abram La Rue fue enterrado en Hong Kong donde había trabajado durante 15 años. Aunque en realidad no puso un pie en China como misionero, su trabajo pionero jugó un papel importante en sentar las bases para la entrada del adventismo en esta gran tierra de Oriente.

Abram La Rue puso a Dios en primer lugar, incluso cuando otros no creían en él. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

4 DE SEPTIEMBRE DE 2021

Cuando C. F. E. Thompson puso a Dios en primer lugar

C. F. E. Thompson puso a Dios en primer lugar, incluso cuando la incertidumbre era una realidad constante. ¿Qué podemos aprender de él hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

C. F. E. Thompson fue un joven jamaicano que emigró a Sierra Leona donde se familiarizó con el mensaje adventista. Fue bautizado en 1907 por D. C. Babcock y sirvió como un fiel trabajador de la iglesia en Sierra Leona.

Poco después de su bautismo, el hermano Thompson visitó Ghana en un corto viaje misionero en 1909 para llevar a cabo una serie de reuniones entre el pueblo Nsimbia en Kickam y Axim, pero regresó a Sierra Leona después de la reunión.

Mientras tanto, las cosas no iban bien en Ghana. La profesora misionera, la Sra. French, falleció de una fiebre. Se le aconsejó a su marido que volviera a casa y cuidara de su salud. La desilusión se instaló porque parecía que no habría nadie para llevar a cabo el trabajo en Ghana.

¿Quién continuaría difundiendo el mensaje de Adviento en Ghana? Thomson respondió: "Yo iré". Se le aconsejó

que dejara su trabajo en Sierra Leona y se fuera a Ghana para continuar el trabajo que había hecho la familia francesa. No fue una decisión fácil ya que había muchas incertidumbres. Pero Thompson fue el tipo de hombre que puso a Dios en primer lugar.

El hermano Thompson llegó a Ghana para tomar su puesto en febrero de 1910, donde trabajó con honor durante dos años. Tenía sólo 36 años cuando dio su último aliento en 1912. Murió de la enfermedad de Bright el 25 de marzo de 1912.

Después de poner a Dios en primer lugar en su corta vida, el hermano Thompson ahora duerme en el Señor. Pronto volverá a la vida para que sus ojos puedan ver la segunda venida de Jesús.

C. F. E. Thompson puso a Dios en primer lugar, incluso cuando la incertidumbre prevalecía. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

11 DE SEPTIEMBRE DE 2021

Cuando George King puso a Dios en primer lugar

George King puso a Dios en primer lugar, incluso cuando la iglesia lo rechazó como predicador. ¿Qué podemos aprender de él hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

George King creía que Dios lo había llamado a predicar la buena noticia de la salvación a toda persona viva. Esto fue en 1880 y Jaime White todavía estaba vivo, así que King decidió preguntarle.

Jaime y Elena White lo invitaron a su casa. Estaban seguros de que el hermano King era devoto de Dios y de su llamado, pero no estaban seguros de que el joven tuviera la educación o el talento para convertirse en predicador. Dos semanas más tarde, James White se acercó a Richard y Hulda Godsmark después de un servicio de culto y compartió sus preocupaciones, pidiéndoles que se llevaran al hermano King y determinaran si podía convertirse en predicador.

Jorge King se mudó con la familia Godsmark y acordaron un momento en el que el joven les predicaría en su salón familiar. Fueron tiempos agonizantes para él. Sus súplicas se escuchaban antes del amanecer y practicaba en el granero durante horas, a pesar del frío.

Llegó el día y se arreglaron las sillas. El sermón fue un desastre. Le dejaron claro que no podía ser un predicador.

El rechazo no es fácil. Pero George King era el tipo de

hombre que ponía a Dios en primer lugar en todo, incluso cuando significa ser lo suficientemente humilde para aceptar el rechazo. Pronto quedaría claro que George estaba llamado a convertirse en un predicador hogareño. Armado con literatura de salvación, comenzó a visitar casa por casa para compartir las buenas noticias de salvación y vender los tratados y libros que llevaba consigo. A esto se le llamó "colporteur" y la misión adventista nunca volvería a ser la misma.

Durante casi 30 años, hasta su muerte en 1906, George King entrenó a cientos de vendedores de libros en América del Norte y del Sur y en las Indias Occidentales. Los métodos de King influyeron en los líderes pioneros del ministerio de la literatura en todo el mundo, incluyendo a William Arnold en Australia, Abram LaRue en Hong Kong, Albert Stauffer en Brasil, Herbert Meyers en Birmania y Robert Caldwell en las Filipinas. En 1886, cuando la fuerza de trabajo ministerial de la iglesia todavía se contaba por docenas, 400 colportores adventistas de todo el mundo vendían libros y peniques de puerta en puerta.

Abram La Rue puso a Dios en primer lugar, incluso cuando fue rechazado como predicador. Su valor y humildad nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

18 DE SEPTIEMBRE DE 2021

Cuando Albert Stauffer puso a Dios en primer lugar

Albert Stauffer puso a Dios en primer lugar cuando dejó su propio país para convertirse en misionero. ¿Qué podemos aprender de él hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Albert podría haber seguido disfrutando de la seguridad y la comodidad de su hogar. Pero Albert era el tipo de persona que ponía a Dios en primer lugar, por lo que aceptó la llamada de la Conferencia General para viajar al Brasil para vender literatura de la Verdad Presente.

Esto fue en 1894 y el éxito era incierto ya que tenía que sobrevivir de la venta de los libros y tratados que tenía con él. Sin embargo, su tarea era aún más difícil porque no estaban impresos en la lengua portuguesa nativa. Afortunadamente, otros misioneros establecieron una imprenta y crearon un sistema para escribir, traducir e imprimir nuevos materiales.

Dos años más tarde, Albert y un compañero colportor fueron a un servicio de la iglesia evangélica en Curitiba, la capital del Estado de Paraná, en el sur de Brasil. La Sra. Ana Diedrich Otto era una partera muy solicitada en la ciudad y estuvo presente en el servicio de culto. Se molestó cuando vio a dos jóvenes que asistían al servicio y que nadie conocía. Claramente no eran de la ciudad.

El fin de semana siguiente, la Sra. Otto notó que los dos jóvenes estaban presentes en la iglesia otra vez. Entonces los escuchó y decidió comprar el libro que presentaban: "La vida de Jesús" en alemán.

El domingo siguiente se reunieron de nuevo y pasaron toda la mañana estudiando la Biblia. Como resultado, la Sra. Ana y su esposo Oscar Emilio Otto aceptaron la fe adventista.

Los Colaboradores han dedicado sus vidas a distribuir literatura para salvar vidas en Brasil, Argentina, Uruguay y muchos otros países de América del Sur y del mundo. Todas las mañanas, de casa en casa, ponen a Dios en primer lugar con sus vidas. Sin ellos, los Mensajes de los Tres Ángeles no estarían presentes en más de 200 países y territorios como lo están hoy en día.

Albert Stauffer puso a Dios en primer lugar todos los días como colportor. Su valor nos inspira. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

25 DE SEPTIEMBRE DE 2021

Cuando William A. Spicer puso a Dios en primer lugar

William A. Spicer puso a Dios en primer lugar mientras viajaba por el mundo y estableció el ADN de la misión adventista. ¿Qué podemos aprender de él hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Spicer sólo tenía 22 años cuando navegó a Inglaterra para establecer el trabajo de la iglesia allí. Luego regresó a los Estados Unidos para servir a la Asociación General como secretario de misiones extranjeras, donde se dedicó activamente a varias expansiones, como la de asegurar la tierra en Zimbabwe, donde la Universidad de Solusi opera hoy en día.

El pastor Spicer fue entonces a la India en 1898, donde fue uno de los tres ministros adventistas ordenados en todo el sur de Asia. Allí fundó la revista adventista y estableció una buena base para el crecimiento de la iglesia.

Al regresar a los Estados Unidos en 1902, Spicer se convirtió en el secretario de la Asociación General. Una de las responsabilidades clave de la Secretaría es enviar misioneros al extranjero, lo que Spicer hizo durante 20 años. Esta es una tarea difícil debido a la logística de enviar y devolver familias a y desde todos los continentes. Spicer creó la infraestructura que permitió la expansión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Dios llamó entonces al anciano Spicer para que fuera el presidente de la Asociación General por otros ocho años. Spicer siempre puso a Dios en primer lugar. A pesar de la dificultad e incomodidad asociada con los viajes globales a principios del siglo XX, viajó internacionalmente en casi todos los años de su ministerio.

A veces poner a Dios en primer lugar implica grandes sacrificios que hacemos en un solo momento. William A. Spicer mostró a través de su ministerio cómo una vida dedicada a poner a Dios en primer lugar en todo tiene un tremendo impacto en el mundo.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día todavía envía y apoya a cientos de familias misioneras que llevan el mensaje adventista a cada tribu, idioma y grupo de personas. Spicer creó esta infraestructura para la misión, pero tú y yo podemos mantenerla a través de nuestros diezmos y ofrendas. Qué privilegio poner a Dios en primer lugar en todo lo que hacemos.

William A. Spicer puso a Dios en primer lugar año tras año a lo largo de su vida. Su resiliencia nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



CUARTO TRIMESTRE

**PERSONAJES ACTUALES
QUE DECIDIERON PONER
A DIOS EN PRIMER LUGAR HOY**

#PRIMERODIOS



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

2 DE OCTUBRE DE 2021

Ace y Roenna Sintos pusieron a Dios en primer lugar

Ace y Roenna Sintos decidieron poner a Dios en primer lugar a pesar de su miedo e incertidumbre sobre el futuro. Fue entonces cuando comenzó su transformación. ¿Qué podemos aprender de su historia hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Ace y Roenna son de las Filipinas. Construyeron carreras como empleados del gobierno, ocupando altos cargos durante muchos años. Cuando Roenna sufrió un embarazo ectópico, su mundo de seguridad y comodidad se vino abajo. Ace no tuvo otra alternativa que renunciar y cuidar de ella.

Cuando Roenna estuvo lo suficientemente bien como para volver a trabajar, reanudó su carrera en la educación. Pero Ace tenía otro plan. Se sintió llamado por Dios a dedicarse a tiempo completo a los ministerios de los medios de comunicación. Desafortunadamente, este nuevo llamado no pagó tan bien como su posición anterior. Ni siquiera se acercó.

Ace y Roenna estudiaron las posibilidades y las matemáticas no parecían sumar. Si Ace se dedicaba al ministerio de los medios, tendrían que sacrificar su calidad de vida. Incluso entonces, nada parecía seguro.

¿Tendrían el coraje de poner a Dios en primer lugar?

Al principio todo fue tan difícil como esperaban. Para empeorar las cosas, tuvieron que invertir en tecnología para poder servir mejor. Vivían una vida sencilla con la plena seguridad de que estaban en el centro de la voluntad de Dios. Esto les movió a dedicar todos sus dones a Dios.

Ya han pasado muchos años y la transformación es increíble. Tanto Ace como Roenna ahora sirven a tiempo completo como líderes clave de la Iniciativa de Evangelización Digital, un proyecto global de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Siguen llevando una vida sencilla y ahora están en una situación financiera mucho mejor que cuando trabajaban para el gobierno. Incluso tienen toda la tecnología necesaria para trabajar para Jesús.

Ace y Roenna ponen a Dios en primer lugar a pesar de su miedo e incertidumbre sobre el futuro. Su coraje nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

9 DE OCTUBRE DE 2021

Pavel y Valentina Dmitrienko pusieron a Dios en primer lugar

El pastor Pavel y Valentina decidieron poner a Dios en primer lugar incluso en sus luchas. ¿Qué podemos aprender de su historia hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

El pastor Pavel y Valentina hicieron una caminata de 14,5 kilómetros para servir a la gente en una iglesia casera. Ese arriesgado viaje les hizo sentir cansados y hambrientos. Pero era imposible encontrar pan en los estantes de las tiendas en Sujumi, capital de la región separatista de Abjasia en Georgia.

Era 1993 y un conflicto armado de meses entre las fuerzas georgianas y abjasias había dado lugar a una gran escasez de alimentos. Algunas panaderías vendían pan por la noche, pero se agotaron cada vez que Valentina se atrevió a hacer el arriesgado viaje.

Un día después del servicio de culto, Maya, un miembro de la iglesia, le dio pan a Valentina, pero ella se negó a aceptarlo. Maya insistió y lloró. Así que Valentina dividió el pan en dos, la mitad para ella y la otra mitad para Maya.

Valentina y su esposo estaban felices ya que no habían comido pan durante seis meses. Ella pensaba en com-

erlo con sopa de cebada.

Mientras caminaban a casa, se encontraron con una mujer vieja, delgada y sucia pidiendo comida, diciendo que se estaba muriendo de hambre. Valentina recordó la alegría que Maya había experimentado cuando compartió el pan con ella. ¿Tendrían el valor de compartir incluso en una situación tan difícil?

Valentina dio la mitad del pan que tenía en su bolsa, y la mujer mayor lo aceptó con lágrimas de alegría.

Valentina y Pavel continuaron su camino a casa, con sonrisas alegres iluminando sus rostros. Estaban felices de haber podido dar su precioso pan a la anciana. A veces, poner a Dios en primer lugar implica compartir lo que tienes con los demás, incluso cuando los recursos son difíciles de conseguir.

El pastor Pavel y Valentina pusieron a Dios en primer lugar a pesar del sacrificio. Su coraje nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

16 DE OCTUBRE DE 2021

Lee Young Chan puso a Dios en primer lugar

Lee Young Chan decidió poner a Dios en primer lugar en su vida. ¿Qué podemos aprender de su historia hoy que nos ayude a poner a Dios primero en nuestras vidas?

Lee fue bautizado en Corea del Sur cuando tenía 17 años, pero pasaron otros años antes de que comprendiera plenamente el poder transformador de ser un fiel mayordomo. Después de terminar la universidad, decidió poner a Dios en primer lugar desde el momento en que le ofrecieron un trabajo.

Rechazando las oportunidades de trabajo para guardar fielmente el sábado, finalmente encontró trabajo como hombre de reparto. Lee estaba seguro de que Dios le proporcionaría todo lo que necesitaba. Esta certeza no provenía de un trato en el que Dios bendijera sólo si Lee seguía siendo fiel. Más bien Lee creía que debía ser fiel con sus diezmos y ofrendas precisamente porque Dios ya lo había bendecido con esos recursos.

Poner a Dios en primer lugar en los diezmos y ofrendas era un reconocimiento de la providencia y las bendiciones de Dios.

Cuando Lee finalmente tuvo una familia propia, Dios le proporcionó una casa cómoda y un coche que ahora utiliza para el ministerio de la iglesia. Lee atribuye todas estas bendiciones a la oración sincera.

Si Dios es fiel a los que NO son fieles a Él, imagina lo

mucho más fiel que es a los que le siguen y dedican sus vidas a Él! La historia de Lee es un recordatorio de que cuando dedicamos nuestras vidas a poner a Dios en primer lugar, incluso los sacrificios traen significado y aprendizaje. Como el profeta Daniel, es posible dedicar tu vida a una edad temprana y mantenerte fiel a ese compromiso.

Elena White lo puso de esta manera: «Todas las cosas buenas de la tierra fueron colocadas aquí por la mano generosa de Dios, y son la expresión de su amor para con el hombre. Los pobres le pertenecen y la causa de la religión es suya. El oro y la plata pertenecen al Señor; él podría, si quisiera, hacerlos llover del cielo. Pero ha preferido hacer del hombre su mayordomo, confiándole bienes, no para que los vaya acumulando, sino para que los emplee haciendo bien a otros. Hace así del hombre su intermediario para distribuir sus bendiciones en la tierra. Dios ha establecido el sistema de la beneficencia para que el hombre pueda llegar a ser semejante a su Creador, de carácter generoso y desinteresado y para que al fin pueda participar con Cristo de una eterna y gloriosa recompensa.» (Consejos sobre Mayordomía Cristiana, p. 17)

Lee puso a Dios en primer lugar durante toda su vida adulta. Su determinación nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

23 DE OCTUBRE DE 2021

Brenton Jackson puso a Dios en primer lugar

Brenton Jackson decidió poner a Dios en primer lugar en su vida. ¿Qué podemos aprender de su historia hoy que nos ayude a poner a Dios primero en nuestras vidas?

Brenton nació en Nueva Zelanda en el seno de una cariñosa familia adventista. Amaba a Jesús y entendía cuánto lo amaba Dios. Sin embargo, cuando tenía 13 años, su mundo comenzó a derrumbarse. Sus padres se divorciaron.

Esto afectó su vida tan profundamente que dejó la iglesia y vivió durante muchos años sin ninguna conexión con el cristianismo. Pero su vida dio otro giro cuando se encontró sin trabajo, al borde de la falta de hogar, y sin nada más que 200 dólares a su nombre. “¿Cómo sucedió esto?” se preguntó repetidamente.

Pero, en su momento más bajo, recordó el amor de Dios que experimentó de niño. Recordó el sacrificio que sus padres hicieron al poner a Dios en primer lugar con todo lo que ganaron. Brenton se dio cuenta de que nunca les faltaba nada en casa, así que tomó una decisión que transformaría su vida.

Confirmando su futuro a Dios, Brenton donó sus 200 dólares a una iglesia adventista local. Como la viuda en

tiempos bíblicos, Jesús vio como Brenton le dio todo lo que tenía. Lo que sucedió después fue nada menos que un milagro.

Todo lo que Brenton necesitaba fue provisto. . . y todavía se proporciona hoy en día. Brenton es un discípulo totalmente dedicado, siempre poniendo a Dios en primer lugar en su vida. Está agradecido de que todo lo que tiene viene de Dios.

Elena White nos lo recordó: «El Señor no necesita nuestras ofrendas. No podemos enriquecerlo con nuestros donativos. El salmista dice: Todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos”. Dios nos permite manifestar nuestro aprecio de sus mercedes por medio de esfuerzos abnegados realizados para compartir las mismas con otras personas. Esta es la única manera posible como podemos manifestar nuestra gratitud y nuestro amor a Dios porque él no ha provisto ninguna otra». CMC, p.20)

Brenton puso a Dios en primer lugar a lo largo de su vida adulta. Su determinación nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

30 DE OCTUBRE DE 2021

Sarah puso a Dios en primer lugar

Sarah decidió poner a Dios en primer lugar en su vida. ¿Qué podemos aprender de su historia de hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Cuando su marido la dejó, Sarah supo que tenía que encontrar una forma de mantenerse. Pero no sabía dónde buscar un trabajo. Oró para que la guiaran, y Dios la impresionó para que compartiera Su Palabra con la gente que vivía a su alrededor. La India no es un país cristiano, por lo que esta tarea era difícil.

Sarah comenzó a visitar a sus vecinos en sus casas. “Oré por los enfermos y ellos se recuperaron”, dijo. “Oré por los que tenían espíritus malignos, y los espíritus se fueron. Oré por aquellos que no podían tener hijos, y pudieron formar una familia”.

No tener una fuente de ingresos fue un tremendo sacrificio. ¿Pero cómo pudo abandonar a la gente que necesitaba tanto a Dios? Puso a Dios en primer lugar y esperaba que Dios le proporcionara lo que necesitaba, aunque tardara un poco.

Algunos estaban felices de que Sarah los visitara, pero a otros no les gustaba que alguien fuera a su casa. Un día, Sarah visitó a una familia que estaba adorando a su dios. Le exigieron que se uniera a su culto, pero ella se

negó. Enojada, una joven sumergió la mano de Sarah en una olla de aceite hirviendo.

“Yo oré”, dice Sarah, “y cuando saqué mi mano del aceite, no se quemó en absoluto”.

Al día siguiente, el padre de la joven llamó a Sarah para disculparse. Le dijo que había castigado a su hija y le pidió a Sarah que rezara por su familia. Sarah estaba feliz de elevar a esta familia en la oración.

“Ahora han cambiado”, dice Sarah. “Han aceptado a Dios, y adoran con nosotros en nuestra iglesia.” Hubo cinco familias que vieron a Sarah escapar de una lesión grave ese día. Estaban asombrados, y también han pedido sus oraciones.

Hoy Sarah trabaja como pionera de la misión apoyada por las ofrendas de los Adventistas del Séptimo Día de todo el mundo. Su ministerio es presentar a muchas personas a Jesús y su gracia salvadora.

Sarah puso a Dios en primer lugar en sus momentos más difíciles. Su valor nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

6 DE NOVIEMBRE DE 2021

Abraham puso a Dios en primer lugar

Abraham decidió poner a Dios en primer lugar en su vida. ¿Qué podemos aprender de su historia hoy que nos ayude a poner a Dios primero en nuestras vidas?

Abraham es un masái rico en Tanzania. Esta tribu africana es bien conocida por su ganado. No hay nada más valioso para los Masái que su ganado. Es común que un Masái llore la muerte de un toro más fuerte y por más tiempo que la pérdida de un miembro de la familia. Después de todo, el valor de un toro es más de 1000 dólares.

Cuando Abraham se enteró del amor de Jesús a través de la Radio Mundial Adventista, decidió poner a Dios en primer lugar en su vida, a pesar de las consecuencias. Fue entonces cuando le dio 100 vacas como diezmo al Señor.

Sus vecinos y amigos no podían entenderlo. Estaban seguros de que se había vuelto loco.

Inmediatamente después de que Abraham devolviera el diezmo de 100 vacas, algo inusual le sucedió a su ganado. Sus vacas empezaron a dar a luz a gemelos. Las vacas normalmente sólo dan a luz un ternero a la vez, pero todas las vacas de Abraham empezaron a dar a luz gemelos. Abraham había regalado 100 vacas, y ahora tenía más vacas que antes.

Sus vecinos se sorprendieron. "Llama a tu pastor, yo

también quiero dar el diezmo", dijo un vecino. "Queremos que nuestras vacas también tengan gemelos", dijo otro.

Abraham se maravilló de la forma en que Dios le estaba bendiciendo y decidió que no quería devolver sólo un diezmo. Quería dar dos diezmos. Llamó al pastor adventista para que viniera a visitarlo.

Abraham llevó a los visitantes a su campo y comenzó a contar dos diezmos.

"Uno, dos, tres, cuatro, cinco", Abraham contó las vacas de su rebaño. "Seis, siete, ocho, nueve." Cuando llegó a la décima vaca, ordenó a un ayudante que le pusiera una etiqueta en la oreja para que la vaca se reservara para el diezmo.

"Esa es para el Señor", dijo. Luego contó una onceava vaca y le dijo a su ayudante que también le pusiera una etiqueta en la oreja. Este sería su segundo diezmo. Entonces empezó a contar desde "uno" otra vez.

Abraham puso a Dios en primer lugar a pesar de las opiniones de sus amigos y vecinos. Su coraje nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

13 DE NOVIEMBRE DE 2021

Zuki y Pali ponen a Dios en primer lugar

Zuki y Pali decidieron poner a Dios en primer lugar a pesar de su miedo e incertidumbre sobre el futuro. Fue entonces cuando comenzó su transformación. ¿Qué podemos aprender de su historia hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Zuki y Pali son exitosos arquitectos y promotores inmobiliarios en Sudáfrica. Decidieron invertir sus ahorros en la construcción de una Iglesia Adventista del Séptimo Día para la gloria de Dios. Pero fue entonces cuando las cosas empezaron a ir mal.

El negocio experimentó grandes dificultades y no pudieron ver un camino a seguir. A pesar del riesgo de perderlo todo, pusieron a Dios en primer lugar y continuaron invirtiendo en el edificio de la iglesia. Su abogado y su contador los llamaron locos, pero eso no los disuadió.

Poner a Dios en primer lugar cuando todo va bien ya es bastante difícil, pero poner a Dios en primer lugar cuando las cosas parecen ir mal parece imposible. Sólo pensando en el poder del Espíritu Santo puede alguien ser fiel en medio de la adversidad y la incertidumbre.

Zuki y Pali conducían constantemente al lugar de construcción de la iglesia. "Pasábamos dos horas allí, caminando mientras la gente trabajaba", dice Zuki. "Entonces vendría tanta paz, y nos sentiríamos seguros de que esto es lo que debemos hacer, sin importar el costo para nosotros."

Pero la situación era insostenible. El banco tenía una fecha fija para embargar su coche y su casa. ¿Qué harían? ¿Adónde irían? ¿Hasta dónde permitiría Dios que esto continuara?

Tres días antes de que los embargos ocurrieran, Dios intervino. Zuki recibió una llamada que los impulsaría a entregar un gran contrato en Durban, Sudáfrica.

El edificio de la iglesia está ahora completo y la gente está adorando allí cada semana. Su negocio está en auge de nuevo, y las preocupaciones financieras de la pareja son cosa del pasado. Siguen patrocinando y ayudando a construir otros proyectos a medida que Dios los guía.

Elena White escribió sobre esto: «¿Y si alguno se empobrece por invertir sus recursos en la obra? Cristo se hizo pobre por amor a nosotros, pero nosotros estamos asegurándonos riquezas eternas, un tesoro en el cielo que no fallará. Nuestro caudal está mucho más seguro depositado allá que en un banco o invertido en casas y terrenos. Es colocado en bolsas que no envejecen. Ningún ladrón puede aproximarse a él, y ningún fuego puede consumirlo.» CMC, p. 45)

Zuki y Pali ponen a Dios en primer lugar. Su fe nos inspira hoy. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

20 DE NOVIEMBRE DE 2021

Advent Press pone a Dios en primer lugar

Advent Press decidió poner a Dios en primer lugar. ¿Qué podemos aprender de esta historia que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Advent Press es la editorial adventista del séptimo día en Ghana. La empresa estaba fuertemente endeudada con el gobierno de Ghana, los proveedores y la División de África Occidental y Central por valor de 2 millones de dólares. Todo el recinto estaba embarrado y las máquinas eran obsoletas. No podía pagar los salarios de sus trabajadores. Pocos vieron el potencial y se dispusieron a subastar sus activos.

Pero la nueva dirección acordó con el personal una serie de cambios drásticos que pondrían a Dios en primer lugar en sus vidas como individuos y como empresa. Hicieron arreglos para pagar su deuda en 10 años, sabiendo que se necesitaría un milagro para lograrlo. Sin embargo, la deuda fue pagada en siete años y hoy Advent Press es un brillante ejemplo de eficiencia tanto en los negocios como en la fe.

El primer paso fue un compromiso colectivo e individual de devolver el diezmo, incluso si no podían pagarlo. El segundo paso fue establecer bandas de oración en diferentes lugares. Creían y confiaban en que Dios respondería a sus oraciones. Otra acción fue reducir los salarios en un 50% y mantener esto durante cinco años.

El milagro no habría ocurrido sin el personal, incluyendo la dirección, poniendo a Dios en primer lugar en todo. Para su sorpresa, Dios comenzó a responder a sus ora-

ciones. Un voluntario se ofreció a patrocinar la impresión de los trimestrales de la Escuela Sabática. Esto se convirtió en el punto de inflexión para la prensa.

Para la gloria de Dios, la imprenta, que casi fue subastada, es ahora una de las mejores casas editoriales adventistas del mundo adventista, la primera en África y la decimotercera en el mundo. Ha patrocinado a un pastor de la Universidad de Valley View en el ministerio del evangelio. Actualmente, patrocina a otro estudiante de la Universidad Adventista de África.

Todas las máquinas obsoletas han sido reemplazadas a un costo de 2,5 millones de dólares. El antiguo recinto fangoso está ahora pavimentado, los edificios han sido renovados y se han construido seis unidades para el alojamiento del personal. Hoy en día, el pago de los salarios no es un problema, incluso en medio de COVID-19. La prensa tiene sus propias camionetas de reparto y un generador de reserva.

De hecho, la fidelidad en la devolución del diezmo, la oración, el compromiso y la dedicación han cambiado la suerte de la prensa.

La editorial Advent Press puso a Dios en primer lugar. Su coraje nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

27 DE NOVIEMBRE DE 2021

Joe y Susan ponen a Dios en primer lugar

Joe y Susan decidieron poner a Dios en primer lugar a pesar de su miedo e incertidumbre sobre el futuro. ¿Qué podemos aprender de su historia hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Joe es un gerente de IT en Silver Spring, Maryland. Estacionando en casa después de un fin de semana de campamento, Joe Marcellino vio un rastro de aceite subiendo por la calle desde su camioneta Isuzu Trooper. Joe llamó a su amigo Eric para pedirle ayuda.

Eric descubrió que el aceite había salido de la junta de goma del filtro de aceite y advirtió que el motor probablemente había sufrido daños importantes. Estimó que las reparaciones podrían costar más de 3.000 dólares.

Recién casados, Joe y Susan tenían unos 3000 dólares en el banco. Pero Joe era reacio a gastar el dinero en la camioneta porque la pareja se había atrasado en la devolución del diezmo y debía unos 1500 dólares por los últimos tres meses.

Susan no veía ningún espacio para la discusión. “Tenemos que dar

nuestros primeros frutos”, dijo. Joe y Susan rezaron y decidieron devolver el diezmo en lugar de reparar el todoterreno.

Después de esta decisión, Eric se puso en contacto con Joe y le aconsejó que se pusiera en contacto con la gasolinera que le había cambiado el aceite poco antes del viaje de acampar. La gasolinera envió un mecánico a la casa de Joe y, tras una inspección, se responsabilizó del motor dañado. El seguro de la gasolinera les pagó 3.000 dólares.

Cuando se terminaron las reparaciones, Joe recibió la factura de su mecánico por \$1500. Para su sorpresa, los \$3000 del seguro de la gasolinera habían sido suficientes para cubrir el costo de las reparaciones y su diezmo. Joe y Susan están seguros de que poner a Dios en primer lugar llevará a resultados milagrosos e inesperados.

El siguiente milagro fue vender el mismo coche. En una semana, Joe fue abordado por Wayne, el director de compras de la sede de la Iglesia Adventista. Wayne le preguntó a Joe si estaría dispuesto a vender el todoterreno.

“Un misionero en África ha pedido específicamente comprar un Isuzu Trooper”, dijo. “¿Está dispuesto a venderlo?” Le dio a Joe un precio justo e hizo que enviaran el vehículo a África. Viendo las preocupaciones de Joe, prometió mantenerle informado de lo que le pasara al todoterreno. El vehículo tenía 40.000 millas (unos 64.000 kilómetros) en el momento de la venta. Después de unos 18 meses, Wayne compartió con Joe que el SUV había hecho más de 100.000 millas (unos 160.000 kilómetros). Unos años más tarde, Wayne dijo que el SUV había pasado 300.000 millas (unos 480.000 kilómetros).

“¡Es el Señor quien lo mantuvo en marcha para este misionero!” Joe dijo. A los 61 años, Joe dijo que la experiencia le enseñó una importante lección sobre la misión y la importancia de devolver primero el diezmo.

Joe y Susan pusieron a Dios primero. Su fe nos inspira hoy. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

4 DE DICIEMBRE DE 2021

Junior y Stephanie pusieron a Dios en primer lugar

Junior y Stephanie decidieron poner a Dios en primer lugar a pesar de su miedo e incertidumbre sobre el futuro. ¿Qué podemos aprender de su historia hoy que nos ayude a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas?

Junior y Stephanie Roberts son propietarios de servicios de restauración en Jamaica. Comprometieron sus vidas a Dios y fueron bautizados juntos un mes después de su boda.

La pareja tomó la difícil decisión de poner a Dios en primer lugar en sus decisiones de negocios. Los mariscos y el vino eran sus favoritos y decidir dejar de servir mariscos y alcohol podría representar el fin de su negocio. Más allá de esto, tendrían que dejar todas las actividades de negocios en sábado. ¿Y si los clientes se quejaban y se dirigían a sus competidores en su lugar? ¿Tendrían el valor de poner a Dios en primer lugar sin importar las consecuencias?

A pesar de su miedo e incertidumbre sobre el futuro, ponen a Dios en primer lugar en sus negocios. Al principio, su negocio luchó. Es casi imposible

sobrevivir porque la mayoría de los clientes querían mariscos exquisitos y alcohol. Y los eventos caen mayormente los viernes por la noche y los sábados. Eso supuso un recorte en sus ingresos.

Con su fe probada varias veces, sintieron que el Señor los guiaba. Hoy en día ambos nunca habían sido más felices y su compañía está floreciendo. Sus ingresos se hicieron más estables y saben qué tipo de clientela buscar.

Elena White escribió sobre esto: «El mundo y las iglesias están transgrediendo la ley de Dios, y hay que dar esta advertencia: "Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira". Puesto que esta maldición pende sobre los transgresores del santo sábado de Dios, ¿no deberíamos manifestar mayor diligencia y mayor celo? ¿Por qué somos tan indiferentes, tan egoístas, tan dedicados a los intereses temporales? ¿Se hallan nuestros intereses separados de Jesús? ¿Ha llegado a ser la verdad demasiado aguda, de-

masiado próxima a nuestras almas en su aplicación y como resultado de esto, lo mismo que los discípulos de Cristo que se ofendieron, ¿nos hemos vuelto hacia las cosas miserables del mundo? Gastamos dinero en propósitos egoístas y en complacer nuestros propios deseos, mientras las almas mueren sin el conocimiento de Jesús y la verdad. ¿Durante cuánto tiempo continuará esto? todos deberían tener una fe viviente, una fe que obre por amor y que purifique el alma. Hombres y mujeres están listos a hacer cualquier cosa con tal de complacerse a sí mismos, ¡pero cuán poco están dispuestos a hacer por Jesús, y por sus semejantes que perecen por falta de la verdad!» (CMC, p. 55)

Junior y Stephanie fueron tentados a ponerse a sí mismos en primer lugar, pero fueron fieles en poner a Dios en primer lugar. Su fe nos inspira hoy. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

11 DE DICIEMBRE DE 2021

Fernando puso a Dios en primer lugar

Fernando decidió poner a Dios en primer lugar a pesar de su miedo e incertidumbre sobre el futuro. ¿Qué podemos aprender de su historia hoy que nos ayude a poner a Dios primero en nuestras vidas?

El Dr. Fernando es médico en Brasilia, la capital de Brasil. Nuestra historia comienza cuando vio un video sobre una familia misionera adventista en Mongolia. Él mismo anhelaba ser misionero, pero sus compromisos en Brasil le impidieron ir.

Habló con su esposa y ella accedió a aumentar sus ofrendas misioneras en su Iglesia Adventista del Séptimo Día local. Fue una decisión difícil de tomar, pero pronto descubrieron la alegría de poner a Dios en primer lugar a través de las ofrendas de la misión.

Seis meses más tarde, se reunieron en familia para ver otro video enviado desde Mongolia. En el video, los misioneros agradecían a su familia por el sacrificio en sus ofrendas. Vio la iglesia y el estudio que se construyó con sus ofrendas.

Fernando y su familia se consideran misioneros a través de sus ofrendas y no pueden imaginar cómo podrían volver a sus vidas antes de este compromiso.

Elena White escribió sobre esto: «¿No ha llegado el tiempo cuando deberíamos comenzar a reducir

nuestras posesiones? Que Dios ayude a los que podéis hacer algo ahora por invertir en el banco del cielo. No pedimos un préstamo sino una ofrenda voluntaria, una devolución al Maestro de sus propios bienes que os ha prestado. Si amáis a Dios sobre todas las cosas y a vuestro prójimo como a vosotros mismos, creemos que daréis pruebas tangibles de esto en términos de ofrendas voluntarias para nuestra obra misionera. Hay almas que deben ser salvadas, y ojalá que vosotros seáis colaboradores con Cristo en la salvación de esas almas por quienes él dio su vida. El Señor os bendecirá en los buenos frutos que podéis llevar para su gloria. Ojalá que el mismo Espíritu Santo que inspiró la Biblia se posea de vuestros corazones y os guíe a amar su palabra, que es espíritu y vida. Ojalá que él abra vuestros ojos para que descubráis las cosas del Espíritu de Dios. La razón por la que hoy existe tanta religión atrofiada es porque la gente no ha introducido en sus vidas en forma práctica la abnegación ni el sacrificio.» (CMC, p.55)

Fernando y su familia ponen a Dios en primer lugar. Su fe nos inspira hoy en día. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

18 DE DICIEMBRE DE 2021

Cuando pones a Dios en primer lugar

¿Recuerdas cuando pusiste a Dios en primer lugar a pesar de tu miedo e incertidumbre sobre el futuro? ¿Qué podemos aprender de tu historia que nos ayude al resto de nosotros a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas hoy?

¿Recuerdas cuando te enamoraste de Jesús por primera vez? Para cada uno de nosotros, hubo ese primer momento en el que fuimos abrumados por el amor de Jesús. Nada te importaba más que seguir a Jesús y reconocerlo como rey de tu vida.

Hiciste todos los sacrificios para santificar el sábado. Comiste las cosas correctas y leíste los libros correctos. Viste los vídeos correctos y resististe la música equivocada. Evitaste los sitios web malos y de-seaste rezar y hablar con tu Dios.

Desafortunadamente para ti y tu familia, eso no duró mucho. Tu primer amor se desvaneció y comenzó una guerra entre la culpa y la gracia que duraría hasta hoy. ¿Qué darías por volver a ese primer amor que una vez tuviste?

Resulta que hay cosas que puedes dar que te devolverán en 40 días o menos. A saber, tu tiempo y tu dinero. Estos son sus tesoros más valiosos y, a menos que los ponga en el reino de Dios primero, no hay otra manera de dar su corazón completamente a Jesús.

Así es como el mismo Jesús lo dijo: “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen y donde los ladrones entran y roban; sino haceos, tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido destruyen y donde los ladrones no entran y roban. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:19-21).

Hollywood ha convencido a muchos de nosotros que nuestro corazón es lo primero. Por eso siempre esperamos a tener ganas de hacer algo antes de hacerlo. Nunca tendremos ganas de dar el diezmo y la ofrenda a menos que lo hagamos consistentemente, porque nuestros corazones sólo estarán en el reino de Dios si es ahí donde invertimos nuestro tiempo y dinero.

Si quieres volver a experimentar ese primer amor, empieza hoy mismo a devolver fielmente el diezmo de Dios; establece una promesa (ofrenda) y cúmplela; pasa tiempo con la palabra y la oración de Dios; y dedica tu tiempo a ayudar a cumplir la misión de la iglesia y también a aliviar el sufrimiento de los demás. Diezmo, ofrenda, adoración, misión, compasión. Empieza a hacer esto, te guste o no. Luego observa en las próximas semanas cuánto aumentará tu amor por Dios y cuánto más fácil será seguir a Jesús.

“Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.”

Has puesto a Dios en primer lugar. Tu fe nos inspira hoy. Jesús renunció a todo para redimirnos y su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.



Querido Padre celestial, te adoramos esta mañana con nuestros diezmos y ofrendas. Oramos por el coraje de ponerte a Ti primero en nuestras vidas. En el nombre de Jesús, amén.

25 DE DICIEMBRE DE 2021

Cuando Dios te puso en primer lugar

Hace unos 2000 años, Dios te puso en primer lugar y dio a su Hijo unigénito para que pudieras vivir para siempre. El nacimiento de Jesús es un recordatorio de que fue Dios quien te puso en primer lugar, antes de que supieras que existía.

La historia del evangelio no es la historia de tu amor a Dios para que Dios te lleve a un lugar mejor. No es de extrañar que muchos de nosotros hayamos luchado para creer que Dios nos ama de verdad.

La historia del evangelio es la historia de Dios amándote incluso antes de que nacieras. Es la historia de Dios poniéndote a TI primero. Es la increíble historia del gobernante del universo renunciando al cielo para sufrir en tu nombre y así poder tener vida eterna. La historia del evangelio es la historia de un Padre: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Jesús describe a la iglesia como su novia. A pesar de todos los fracasos de nuestra iglesia para cumplir la misión que Dios nos ha dado, la iglesia sigue siendo la novia de Jesús y estamos llamados a amar a la iglesia como lo hace Jesús. Debemos tener cuidado en cómo tratamos a la iglesia, recordando siempre cuánto amor tiene Jesús por la iglesia.

Jesús siempre suministrará los recursos que necesita

su novia para cumplir su misión. Lo interesante es cómo Jesús hace esto. Él provee a la iglesia poniendo los recursos en su cuenta bancaria y le invita a poner a Dios en primer lugar al pasar los recursos a la iglesia.

Dos cosas están claras: 1) si la iglesia no tiene suficientes recursos, puede ser posible que sea porque algunos de nosotros nos guardamos sus recursos para nosotros mismos; y 2) explica por qué Jesús continúa enviando tantos recursos a aquellos que son fieles en pasar estos recursos a su novia.

También se le invita a darse cuenta de que usted es la iglesia. Otra analogía es que somos el cuerpo de Cristo y por lo tanto, cuando usamos nuestros mejores talentos, estamos construyendo el cuerpo de Cristo. Esto significa que Cristo interactuará con su comunidad a través de ustedes.

Cuando Jesús nació hace unos 2000 años, declaró al universo que te ponía en primer lugar. Hoy en día Dios te está suplicando que le pongas a Él primero. No puede esperar a bendecirte más allá de tus sueños más salvajes.

Para este año que viene, su amor nos obliga a poner su reino en primer lugar en nuestras vidas. Mientras los diáconos recogen el diezmo y las ofrendas, se nos desafía a poner a Dios en primer lugar.

SOBRE EL AUTOR

Pastor Sam Neves



El Pastor Sam Neves se desempeña como Director Asociado de Comunicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día mundial. Sus responsabilidades principales son la marca global y el marketing digital. Él nació en Brasil y se trasladó a Inglaterra cuando era adolescente, donde luego se desempeñó como pastor de una iglesia local durante 11 años. Hoy reside en Silver Spring, Maryland en los Estados Unidos con su esposa Amy y sus 3 hijos. El Pastor Sam realmente cree que Jesús pronto vendrá.



Review & Herald[®]
PUBLISHING ASSOCIATION